



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGÍA

**Propuesta de orientación pedagógica:
“Curso a docentes de 1er a 3er año de primaria
para la identificación oportuna y prevención del
bajo rendimiento en el niño superdotado”**

TESINA PROFESIONAL

QUE PRESENTA

KARINA JAZMÍN LUCIO DE LA ROSA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

ASESOR DE TESIS:

MTRA. ANA BERTHA MUROW TROICE



México, D. F.

2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco:

Primeramente al dador de la vida, Dios por siempre estar conmigo y ayudarme a llegar hasta este momento de mi existencia y poder ver culminada esta meta.

A Oglá, mi mamá por la formación que me dio durante estos 24 años. Gracias por tus cuidados y el amor de madre que demostraste a cada momento, por enseñarme que para conseguir logros en la vida no basta con luchar sino que es necesario perseverar.

A Enrique, mi papá por brindarme sus sabios y oportunos consejos en los desafíos de mi vida, lecciones que han hecho de mí una mujer tenaz. Gracias por el tiempo que me has dedicado, ha sido valioso.

A Cecilia, mi amada hermana quien durante toda mi vida ha estado presente, siempre dispuesta a afrontar conmigo las adversidades sin importar, el tiempo o esfuerzo que esto requiera. A ti debo muchos de mis éxitos personales. Gracias por enseñarme que pese a las dificultades se puede salir triunfante.

A Marcos, mi amado novio, quien desde que lo conozco me ha impulsado a seguir adelante, apoyándome para alcanzar cada una de mis metas. Gracias por tus oraciones y por estar presente a cada momento de la realización de este proyecto.

A tí Violetita, mi querida sobrina, tu llegada ha cambiado cada rincón de mi hogar, tu presencia en mi familia ha renovado nuestra unión, tu alegría nos hace feliz.

Y a todas aquellas personas que con sus palabras de aliento me impulsaron a alcanzar este logro.

Gracias.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
I. NIÑO SUPERDOTADO.....	5
I.1 Definición de niño superdotado	5
I.1.2 Terminología	6
I.2 Desarrollo del niño de entre 6 y 8 años	10
I.2.1 Características del niño de seis años.....	11
I.2.2 Características del niño de siete años.....	14
I.2.3 Características del niño de ocho años	19
I.3 Características del niño superdotado	22
I.3.1 Intelectuales	25
I.3.2 Fisiobiológicas.....	29
I.3.3 Afectivo – sociales.....	30
I.3.4 Psicológicas	32
II. EL NIÑO SUPERDOTADO Y SU RENDIMIENTO ESCOLAR.....	35
II.1 Definición de rendimiento escolar.....	36
II.2 Bajo rendimiento escolar	38
II.2.1 Factores que propician el bajo rendimiento escolar en un niño superdotado	39
III EL PAPEL DEL DOCENTE EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA DEL NIÑO SUPERDOTADO DE 6 A 8 AÑOS	45
III.1 El rol del maestro.....	45
III.2 Herramientas de identificación de un niño superdotado	58
IV. PROPUESTA DE ORIENTACIÓN PEDAGÓGICA: Curso a docentes de 1er a 3er año de primaria para la identificación oportuna y prevención del bajo rendimiento en el niño superdotado.	69
CONCLUSIONES:.....	91
BIBLIOGRAFÍA	95

INTRODUCCIÓN

¿Con qué frecuencia se reflexiona en torno a las problemáticas de un niño superdotado? ¿Realmente se puede imaginar todo lo que es capaz de sentir una persona cuyas habilidades y destrezas son superiores a las nuestras? Estas y otras interrogantes son, sin duda las que mueven el desarrollo de éste trabajo.

Cabe mencionar, que dentro de la última década se ha visto un aumento del interés público por los problemas educativos del niño con capacidades superiores a las “normales”, no obstante, hablar sobre el niño superdotado es sin duda un tema que aún nos cuesta trabajo comprender.

Afortunadamente, la Educación Especial se ha encargado del estudio y tratamiento de los niños superdotados, lo anterior se debe a que estos niños de alguna manera difieren de lo que se considera normal o promedio, ya sea por sus habilidades intelectuales en general, sus aptitudes académicas específicas, su creatividad o su pensamiento productivo, su capacidad de liderazgo, sus aptitudes en las artes y/o sus destrezas psicomotoras, todas estas características necesitan una atención especial, de ahí la importancia de que se les atienda a conciencia.

No obstante, para lograr una atención oportuna en estos educandos, necesita primeramente existir un diagnóstico oportuno, es decir, no se le puede brindar al niño la educación y cuidado que requiere si se desconoce su capacidad, ya que, es por no recibir la atención educativa que necesitan o en su defecto por no ser diagnosticados a tiempo que se confunde al superdotado con alguna discapacidad o trastorno de conducta, pues, nos es fácil encontrar simpatía por el discapacitado, pero los superdotados son percibidos como personas cuyas ventajas innatas no requieren atención especial.

Podemos decir entonces, que abordar este tema es analizar una problemática social, cuya importancia radica en que poco a poco se ha hecho de interés público, debido a que han aumentado los casos de superdotados no diagnosticados a tiempo, o que el diagnóstico es errado, por esta razón, cada vez son más, los que convierten la virtud en enfermedad, hoy a cualquier alumno que un maestro no pueda controlar o no sepa controlar lo diagnostica equivocadamente con Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad, estas circunstancias no permiten que se les proporcione la educación adecuada y

como resultado obtengan un bajo rendimiento escolar. Así es como erróneamente, se ha creído que estos niños por poseer dicha superdotación no nos necesitan, y hemos centrado toda nuestra atención en niños con alguna discapacidad. Parte importante del trabajo a realizar comienza por la corrección de esta creencia equivocada.

Es debido, a lo antes mencionado, que este tema debería resultar interesante a todas aquellas personas que gustan de nuevos retos, ya que nos abre puertas para poder conocer y comprender de mejor manera al niño superdotado, y como resultado poder brindar una mejora en su educación, por ende, al ofrecer mejores y nuevas ofertas educativas a estos niños da a nuestro país la oportunidad de aprovechar este recurso natural, no obstante, es necesario que se les ayude a desarrollar su potencial y se les oriente adecuadamente, sólo así podrán aportar beneficios inestimables a nuestra sociedad.

Precisamente por lo antes expuesto, en el presente trabajo se pretende dar una propuesta de orientación pedagógica a docentes de primer a tercer año de primaria, con el fin de que conozcan la manera en que pueden identificar oportunamente a un niño superdotado y por ende prevenir su bajo rendimiento escolar, hablar de los tres primeros años de primaria, es hacer alusión a niños en etapa escolar, específicamente niños de entre seis y ocho años. El tema se aborda en torno a esta edad, debido a que es justo en esta etapa donde, según Piaget, los niños inician procesos cognitivos que requieren de mayor complejidad.

Para una mejor comprensión, la tesina se divide en cuatro capítulos, los tres primeros corresponden a la investigación documental y descriptiva. Y el último es donde se presenta la propuesta de orientación pedagógica.

El primer capítulo, tiene como objetivo, el análisis de algunas definiciones relacionadas con el niño superdotado y la superdotación, así como, las que más se relacionan con él, posteriormente se describe y explica las características fundamentales para entender el desarrollo tanto del niño “normal” de entre seis y ocho años, como del niño superdotado, las cuales son esenciales para entender los siguientes capítulos.

En el segundo capítulo, se describirá la relación existente entre el niño superdotado y el rendimiento escolar, comenzando por definir qué es rendimiento escolar, para luego explicar qué es el bajo rendimiento escolar, lo

anterior da pie a la descripción y explicación de los factores más comunes que propician el bajo rendimiento escolar en un niño superdotado, todo esto nos permite romper con falsos paradigmas y nos deja reflexionar la posibilidad de que el niño superdotado pueda presentar bajo rendimiento escolar.

En el tercer capítulo, se desea subrayar la importancia que tiene el papel del docente en la educación primaria del niño superdotado, de alguna manera, éste apartado adquiere gran significado debido a que en él, se plasman algunas acciones a tomar por el maestro cuando en su aula existe un educando superdotado, también, dentro de esta parte, se mencionan herramientas que facilitan la identificación de un alumno con superdotación.

En el cuarto y último capítulo, se presenta la propuesta de orientación pedagógica, la cual consta de la elaboración de un curso, mismo que va dirigido a docentes que impartan clases a niños de primero, segundo y tercer año de primaria, dicho curso tiene como finalidad proporcionar las herramientas para que puedan identificar de manera oportuna a un educando superdotado y de esta manera poder prevenir que el alumno presente bajo rendimiento escolar.

Por último, en las conclusiones, se concretan todos aquellos supuestos teóricos que consideré importantes durante la realización de esta tesina, sin duda, necesarios para lograr los objetivos propuestos.

Lo importante ahora será, que todas aquellas ideas y propuestas presentadas en este trabajo no se queden en el aire, sino que se discutan con el objetivo de llegar a acuerdos para brindar el apoyo que requiere nuestro educando superdotado y con esto lograr una mejora en su educación.

CAPÍTULO I

I. NIÑO SUPERDOTADO

La preocupación y el interés, desde la Pedagogía y por ende de la Educación, por los niños que muestran signos de capacidad intelectual excepcional, ha producido, distintas perspectivas y consideraciones acerca de este fenómeno específico, por ello, como sucede con la mayoría de los conceptos que se emplean en educación especial, muchos términos utilizados en el estudio de los superdotados suscitan grandes controversias, de ahí que, definir la superdotación sea una tarea difícil, ya que, una definición nos debe proporcionar una descripción formal y concisa del significado de un concepto, sin embargo, el termino superdotación puede tomar distintos significados, y, a su vez, se pueden estar empleando términos diferentes para un mismo significado.

Para poder hablar sobre el niño superdotado, es necesario comenzar por definirlo, esto es, lo que se intenta hacer en el siguiente apartado de este capítulo.

I.1 Definición de niño superdotado

El concepto de *superdotado* está compuesto por:

El prefijo *súper*, que proviene del latín y que significa *excesos o grado sumo, preeminencia o excelencia*; y por *dotado*, descendiente del latín *donum*, que significa dádiva; comúnmente, se aplica a los dones naturales de una persona, recibidos gratuitamente, en cuyo caso se refuerza una base hereditaria.(Corominas,1980).

Se tiene noticia de que la palabra superdotado se utilizó desde los años treinta en algunas publicaciones sobre el tema y compitió con otros términos desde aquella época hasta la fecha. En “el año de 1984, el término de *superdotado(a)* apareció por primera vez en el Diccionario de la Real académica Española” (Valadez Sierra, 2006, p.2), en él se definió como un “adjetivo dicho a una persona que posee cualidades que exceden de lo normal. Usado específicamente refiriéndose a las condiciones intelectuales”. Actualmente el Ministerio de Educación y Cultura Español define a los superdotados como “los

alumnos que presentan un nivel intelectual de rendimiento superior en una amplia gama de aptitudes y capacidades, aprenden con facilidad cualquier área o materia” (Valadez Sierra, 2006, p.2).

Puesto que todavía no se cuenta con una definición que se pueda considerar como la “correcta” en sentido absoluto –a pesar de que se dispone de algunas que se aceptan como más lógicas, más precisas o son más utilizadas que otras- es importante conocer una serie de términos que se utilizan para describir a las personas que son superiores de alguna manera. Términos que se mencionan en el siguiente sub-apartado.

I.1.2 Terminología

La terminología empleada en el estudio de los superdotados todavía es bastante confusa, ya que, además de la palabra superdotado existen una gran variedad de términos que se manejan frecuentemente en el campo de la superdotación. Como ejemplos se señalan:

Precocidad: se emplea para referirse a el niño con desarrollo muy temprano [en determinados aspectos del desarrollo], por ejemplo en el habla, en la psicomotricidad (gatear, andar) en el control de ciertas habilidades, como el de los esfínteres. La mayoría de los niños superdotados son precoces, pero no todos los precoces son superdotados. Se calcula que un 15 por ciento de los niños son precoces y que un 2 por ciento de este grupo son superdotados. (Feenstra, 2004).

Prodigio: “se aplica a un niño que muestra un talento o habilidad excepcional a una edad temprana” (Tourón, Peralta & Repáraz, 1998, p.20).

Potencial: es un concepto que indica el nivel esperado de desarrollo, dado un rendimiento o una determinada puntuación en los test. El término sugiere capacidades que van a ser desarrolladas en oposición a las capacidades que han sido plenamente realizadas.” (Tourón, Peralta & Repáraz, 1998, p.20).

Genio: Este término:

Se emplea cada vez menos en educación. Se refiere a todas aquellas personas cuyos conocimientos y habilidades son vistas como ilimitadas e increíblemente sobresalientes o notables, como sucede con algunos artistas, músicos,

escritores y poetas que tienen reconocimiento universal de cualidades (Silva y Ortiz, 1992, p.23).

También hace referencia a aquellas personas que presentan niveles de inteligencia o de rendimiento extremadamente altos en un área o dominio particular. Frecuentemente se usa para indicar capacidades intelectuales extraordinariamente raras; constituye el extremo más radical del continuo de superdotación. Es la superdotación que produce nuevas estructuras conceptuales, que conducen a cambios paradigmáticos en una disciplina, en el arte, en una profesión, en un campo de economía, etc. (Tourón, Peralta, & Repáraz, 1998).

Creativo: “Se refiere a la habilidad para expresar ideas novedosas y útiles, darle sentido a algo, aclarar relaciones nuevas e importantes y cuestionarse algo que parece inconcebible o inesperado pero que es una pregunta crucial” (Silva y Ortiz, 1992,p.23).

Talento: “Frecuentemente se emplea como sinónimo de superdotación, suele aplicarse a la aptitud especializada en determinadas áreas de actividad o en un campo específico, sin que necesariamente aparezca a una edad temprana” (Tourón, Peralta, & Repáraz, 1998, p.20).

Superdotación: “superioridad intelectual, no necesariamente de genio, creatividad y motivación, sino determinados aspectos de la personalidad, combinados en una magnitud suficiente como para diferenciar a los sujetos de la mayoría de sus iguales y por su valiosa contribución social” (Tourón, Peralta, & Repáraz, 1998, p.20).

Cabe mencionar que cuando se toma cada uno de estos términos al pie de la letra, al asignarles a unos niños un término concreto se corre el riesgo de excluir a muchos otros niños designados por otros términos.

En este sentido, podemos ver que el concepto de superdotación está indiscutiblemente ligado al concepto de inteligencia. El término inteligencia se maneja a diario, pero no existe una definición consensuada para llegar a definirlo.

Para algunos la *Inteligencia*: es la capacidad de adaptar el pensamiento a las necesidades del momento presente. Para algunos otros, supone la capacidad especial para adquirir nuevos conocimientos. Y para otros, como es el caso de Weschler - cuya escala de valoración es la más utilizada en la actualidad-, la

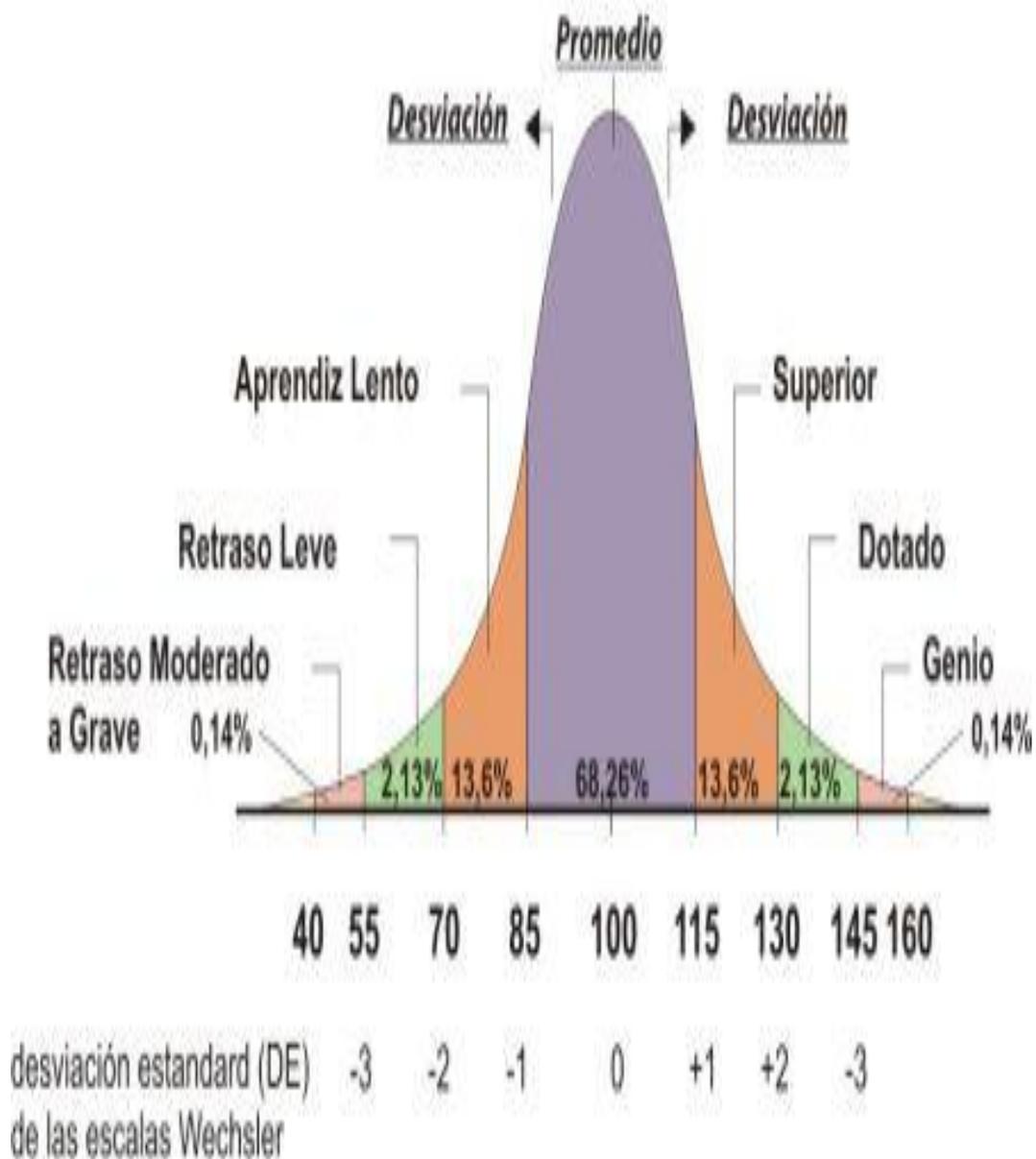
inteligencia es la capacidad del individuo para actuar con una finalidad, para pensar racionalmente y para relacionarse de forma efectiva con el ambiente (Acereda, 2004).

Lewis Terman (1877-1956), catedrático en psicología de la Universidad de Stanford, en Estados Unidos, fue el primero que se dedicó al estudio del niño superdotado. Es considerado pionero de la investigación de los superdotados, cuyo desarrollo siguió durante más de 30 años. Para él la superdotación consistía en tener cociente intelectual mayor de 140. Pensaba que gracias a ello, la persona podía llegar a ser superdotada y que ésta era la única condición. Pero dos años antes de su muerte rectificó esta idea: los numerosos datos recogidos durante tantos años de investigación le habían enseñado que tener una inteligencia elevada no era suficiente para alcanzar logros extraordinarios, sino que existían otros factores que también influían en ello: la perseverancia, la autoconfianza, y determinación. Además, según concluyó Terman, era importante que el entorno del superdotado fuera estimulante y comprensivo.

Actualmente, como ya se menciona, la escala de valoración que mas se utiliza para medir la superdotación es la del psicologo norteamericano Wechsler, la cual consiste en una serie de test, que dan como resultado una puntuación. A base de las diferentes puntuaciones se puede plasmar la inteligencia en una solo cifra, a dicha cifra se le define como Coeficiente Intelecual (CI), para calcularlo, se divide la puntuación obtenida en los test entre la edad cronológica de la persona y se multiplica por cien. Esta cifra indica la inteligencia del individuo (Feenstra, 2004).

A continuación se presenta “la curva de la inteligencia” es en esta, en la que se basan para clasificar el coeficiente intelectual y así determinar el nivel mental (inteligencia) de las personas:

Distribución teórica de las puntuaciones de C.I.



Puntuación de C.I.

Tomado y adaptado de: "Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia"
Escrito por Kathleen Stassen Berger, 2007

Por lo regular, la mayoría de las personas tienen un coeficiente intelectual entorno a 100, dicho de otra forma el CI de un niño con una inteligencia normal esta comprendido entre 85 (inteligencia media baja) y 115 (inteligencia media alta). Decimos que la media se situa alrededor de 100. Con un CI menor de 85 no será facil cursar una carrera academica, y con uno mayor de 115 no debe haber problemas para terminarla. Un porcentaje reducido de personas tiene un CI mayor de 130, a ellos se les llama individuos con altas capacidades intelectuales. Si serán o no sujetos superdotados, no se puede predecir solo por el CI, pues en ello influye, como ya lo menciono Terman, otros factores, como la motivación de la persona , su creatividad y el entorno. Se estima que de cada 100 sujetos 2 tiene un CI de ese orden, pero no existe unanimidad sobre este tema, algunos especialistas opinan que el porcentaje se eleva al 5 porciento de la población. (Feenstra, 2004).

Como se puede ver, aún no existe un acuerdo total sobre cuáles factores deberían incluirse en el concepto de niño superdotado, lo que sí parece ser el común denominador es la superioridad intelectual. Por lo tanto, se puede decir que el niño superdotado es aquel individuo, que posee cualidades que exceden de lo normal y se usa especialmente refiriéndose a las condiciones intelectuales.

I.2 Desarrollo del niño de entre 6 y 8 años

Es importante para el desarrollo de este trabajo mencionar las características básicas que corresponden a un niño en etapa escolar de entre seis a ocho años, esto con la finalidad de conocer más a nuestra población y posteriormente poder identificar con mayor precisión las diferencias en un niño superdotado de estas edades.

No obstante, cabe aclarar que el desarrollo del ser humano es un proceso continuo y no es posible determinar con precisión el paso de una etapa evolutiva a otra, y menos aún las diferencias entre un grado escolar y el siguiente, por lo que, es común observar que los niños realicen actividades en edades donde, se supone, ya no deberían presentarlas, sin embargo esta traslapación se presenta con mayor incidencia en la transición de sus edades. Cabe mencionar que la etapa escolar comprende desde los seis hasta los once o doce años. En comparación con la primera infancia y los años preescolares,

el desarrollo físico e intelectual se produce en ella con más lentitud. En cierto modo, se puede considerar que la edad escolar es:

Un período de consolidación y adaptación de los logros pasados como preparación para el ritmo creciente de cambios y transformaciones de la adolescencia. Además este periodo se diferencia de los primeros años de vida en lo que se refiere a las áreas de crecimiento físico e intelectual donde ocurren los cambios más marcados (Weiner & Elkind, 1976, p.7).

I.2.1 Características del niño de seis años

El sexto año de vida trae consigo cambios fundamentales; sin duda estamos hablando de una edad de transición, en la que inicia para el niño la etapa propiamente escolar, estos años serán fundamentales, tanto para su sano desarrollo físico, como para sus aprendizajes inmediatos y por ende para su futuro desarrollo intelectual.

Hacia los seis años el desarrollo físico disminuye su anterior ritmo acelerado, una característica propia de esta edad es el inicio de “la dentición definitiva con la aparición de los primeros molares permanentes. La caída de los dientes de leche sigue más o menos el mismo orden que su salida [...]. Son remplazados a un ritmo promedio de 4 dientes por año a lo largo de los 5 años siguientes” (Games & Palacios, 2003, p.63); a partir de esta edad comenzarán a crecer a un promedio aproximado de 2.5 centímetros por año. De la misma manera los aumentos de peso son ahora más graduales que antes, niños y niñas pierden el aspecto regordete de la etapa de los primeros pasos. El tronco, los brazos y los pies crecen para hacerse más largos; la cabeza sigue siendo proporcionalmente grande pero las demás partes de su cuerpo continúan tomando las proporciones que corresponden a un aspecto más adulto.

Los cambios en el aspecto de los niños reflejan el desarrollo dentro de su cuerpo. El crecimiento de músculos y huesos avanza, haciéndolos más fuertes; el cartílago se convierte en hueso mucho más rápido que antes y los huesos se endurecen para dar al niño una figura firme y proteger los órganos internos. Estos cambios, en coordinación con la madurez cerebral y del sistema nervioso, estimulan el desarrollo de las destrezas de motricidad gruesa y

motricidad fina. Las crecientes capacidades de los sistemas circulatorio y respiratorio mejoran el vigor físico y junto con el desarrollo del sistema inmunológico, mantienen a los niños saludables (Papalia, 1998).

Los niños de esta edad logran grandes avances en su capacidad motriz, tanto en motricidad gruesa, (condiciones físicas para saltar y correr que incluyen los músculos largos) como en motricidad fina, (habilidad para abotonarse la camisa y copiar figuras que incluyen los músculos cortos). Con ambos tipos de motricidad, se integran las habilidades que previamente desarrollaron con las que adquieren después para producir capacidades más complejas.

Ahora bien, si hablamos de los aspectos del desarrollo cognoscitivo que vive el niño de seis años podemos hablar sobre los trabajos de Jean Piaget, él “exploró el pensamiento en la niñez temprana y lo denominó la etapa preoperacional. Algunos de los conceptos cognoscitivos que identificó resultan evidentes durante la niñez temprana y otros comienzan al mismo tiempo pero no se desarrollan a plenitud hasta la niñez intermedia” (Papalia, 1998, p.325). No obstante, la niñez temprana es una época de logros cognoscitivos importantes; Piaget consideró que entre los dos y los siete años éstos son notables no sólo por la adquisición de nuevas habilidades sino por la ausencia de otras. Su denominación para esta segunda etapa cognoscitiva como etapa preoperacional hace énfasis en lo que falta. Precede a la etapa en que el niño puede pensar de manera lógica.

Según Piaget, en:

La etapa preoperacional los niños pueden pensar en símbolos pero aún no puede utilizar la lógica. Propuso que el pensamiento simbólico comienza en la subetapa final del periodo sensorio-motor, cuando los niños en la etapa de los primeros pasos comienzan a generar ideas y solucionar problemas. Lo anterior se da a través de representaciones mentales, las cuales se limitan a cosas presentes físicamente (Papalia, 1998, p.328).

Algunos de los hallazgos más importantes de Piaget se refieren a la falta de lógica en el pensamiento de los niños. El pensamiento preoperacional es rudimentario en comparación con el pensamiento en la niñez intermedia.

Ahora bien, se sabe que, por lo general el niño ingresa a la escuela primaria a los seis años, lo cual indica que se encuentra dentro de la etapa preoperacional, lo que explica el motivo de por que, para algunos adaptarse a esta nueva etapa es difícil, de ahí que la labor que realice el docente de primer grado sea determinante en relación con la vida escolarizada del niño, ya que es en esta etapa inicial cuando éste habrá de integrarse a las nuevas situaciones que se derivan de pertenecer a un grupo escolar, por lo anterior la relación afectiva entre el niño y el maestro es fundamental en el primer grado, puesto que uno de los principales temores infantiles es la separación del núcleo familiar y el ingreso a un ambiente que, a primera vista, puede parecerle hostil. Podemos decir entonces, que el niño al ingresar a la escuela comienza con el abandono de la dependencia de su primera infancia, y, es que el campo principal de sus relaciones interpersonales comienza a trasladarse de sus padres a sus pares y a una comunidad extensa, no obstante casi todos los niños de esta edad procuran mantener un contacto bastante directo entre el hogar y la escuela, a la que suelen llevar diariamente juguetes u objetos personales para enseñarlos a sus compañeros, de igual forma suelen mostrar sus trabajos académicos a sus padres, cuya opinión tiene para ellos una gran importancia. Es por ello que el ingreso del niño en la escuela está lleno de desafíos y oportunidades.

Precisamente uno de los grandes desafíos con los que se enfrenta el niño de seis años, es con la evolución del grafismo. Se habla de grafismo, en este caso, haciendo referencia a “la expresión gráfica mediante trazos de acto motor que tienen por finalidad conseguir una comunicación simbólica a través de un sistema de signos –la letra- convencionalmente establecidos: la escritura” (Biblioteca práctica para padres y educadores, 2003, p.151 y 154). Por lo que, ya para esta edad el niño ha mejorado también la proporción y la distribución de los grafismos en la superficie del papel. A partir de esta edad los rasgos son más firmes y elaborados, los dibujos mejor orientados y mejor integradas y relacionadas las figuras en ellos representadas, por ello, cualquier progreso en este apartado del desarrollo psicomotor debe ser ahora muy celebrado, ya que, de no haber alcanzado estos niveles madurativos, las perspectivas de iniciar al niño en el aprendizaje de la escritura se situarían en un horizonte muy lejano.

En torno al desarrollo del lenguaje, se dice que este quedará prácticamente estructurado, ya que el niño utiliza correctamente las partes gramaticales, empieza a formar oraciones completas y bien construidas, posee un vocabulario de más de 2,000 palabras que es capaz de aplicar con bastante soltura y precisión. Piaget (1921) sostiene que el lenguaje es esencial para la evolución intelectual del niño. En los años de la niñez intermedia la capacidad para la comunicación verbal está todavía al servicio de una personalidad inmadura. Algunos factores que propician el desarrollo de dicha personalidad, son justamente, el inicio de la etapa escolar y la creciente socialización, estos, incidirán directamente sobre su evolución cognitiva, y en los próximos años contribuirá a acelerar sensiblemente el proceso de su maduración intelectual.

En sus rasgos principales, el desarrollo afectivo del niño en la edad de seis años viene marcado por tres grandes acontecimientos. En primer lugar y en un plano estrictamente psicológico, está el proceso de resolución del complejo de Edipo, que debe contemplarse en esta edad. Después, la entrada en el periodo de latencia del desarrollo psicosexual, que se extiende hasta los inicios de la pubertad y que es consecuencia directa de las transformaciones producidas en la psique infantil por la resolución edípica. Por último, el progreso en la socialización, que se inscribe en un escenario completamente distinto al que proporciona la célula familiar: la escuela, en la que el niño pasa la mayor parte del día. A medida que el niño va creciendo, son cada vez más las tareas que puede realizar por sí solo, sin necesitar la ayuda de un adulto.

Con todos estos progresos, poco a poco, va configurando su autonomía y ganando paralelamente seguridad.

I.2.2 Características del niño de siete años

El niño de siete años va a vivir temporalmente una etapa de reflexión. Los momentos que permanece en calma, poniendo en orden sus impresiones y ajeno a toda realidad exterior, le son probablemente tan necesarios y provechosos como los periodos de acción, dichos periodos son maravillosos en el que la energía y el entusiasmo están presentes positivamente. En términos de desarrollo físico, a esta edad los niños presentan por lo regular un incremento en la estatura y complexión, cabe mencionar que el ritmo de crecimiento en esta etapa disminuye y mantiene una velocidad relativamente

constante en los siguientes años “con incrementos promedios de estatura de 5 a 7 cm. por año y una ganancia ponderal entre 3 y 3.5 kg. anuales” (Games & Palacios, 2003, p.63).

Debido a estos cambios corporales, ya para esta edad se volverán más fuertes y rápidos, tendrán una mejor coordinación, y se sentirán complacidos de someter a prueba a su cuerpo y sus nuevas destrezas.

En su conducta motriz habrá perdido gran parte de la impulsividad de los años anteriores, que poco a poco habrá aprendido a utilizar para establecer un contacto más positivo con el entorno, esto es, que en los ejercicios de coordinación *movimiento/visión* que realiza el niño se puede observar un incremento en la velocidad y una notable mejora en la precisión.

Hacia la edad de siete años, los niños entran en una nueva etapa del desarrollo: las operaciones concretas. En esta, los niños son menos egocéntricos y aplican principios lógicos para situaciones concretas (reales); utilizan operaciones mentales internas (pensamiento) para solucionar problemas que se encuentran aquí y ahora. Esto significa que realizan muchas tareas en un nivel más alto del que pudieron alcanzar en la etapa previa (preoperacional). Por ejemplo los niños manejan mejor los números, comprenden los conceptos de tiempo y espacio, distinguen la realidad de la fantasía y clasifican objetos o los que agrupan en categorías similares, organizan series, entre otras. No obstante, los niños en esta etapa aún se limitan a situaciones reales y presentes: “no pueden pensar en términos hipotéticos como lo que *podría ser* antes de lo *que es*, la capacidad de pensar en forma abstracta no se presenta sino en la adolescencia” (Papalia, 1998, p.441).

Los niños maduran en diferentes áreas cognoscitivas. Una de ellas es su capacidad para prestar atención, la cual les permite seleccionar los puntos de información que son importantes para lo que ellos tienen que hacer en el momento, aunado a esto logra concentrarse durante más tiempo y descartar información irrelevante. El niño puede planear su trabajo, así como diseñar y utilizar estrategias para organizar y contar, capacidades que les ayudan a aprender, recordar y solucionar problemas, ahora bien, es importante mencionar que los aprendizajes dependen en su mayor parte del lenguaje, el cual ya para esta edad se encuentra mejor conformado. Se puede ver

entonces, que el niño es cada vez más hábil para asumir la responsabilidad de realizar su propio trabajo escolar, lo cual le permite tener una mayor capacidad para realizar trabajo en equipo, por lo tanto es importante propiciar su participación para que se sienta realmente un miembro del grupo y pueda incorporarse a las normas y costumbres reguladas socialmente.

El niño de segundo grado es más reflexivo, piensa un poco antes de hablar, en esta fase, el pensamiento del niño permanece aún más ligado al mundo real. Se van estructurando las nociones de espacio, tiempo, causalidad, movimiento, número, cantidad y medidas; así como las relaciones entre el todo y sus partes, entre otras. El pensamiento del niño adquiere características lógicas, a la vez que reemplaza, paulatinamente, la intuición que utilizó en el periodo anterior. De ahí que esta etapa sea conocida como la del pensamiento lógico.

La lógica del niño se relaciona con cosas concretas, ya que aún no es capaz de manejar abstracciones. Sin embargo, puede diferenciar su propio punto de vista del de los demás y sostener discusiones en las que respete la opinión de otros sin descuidar la suya. Puede también anticipar y prever, en parte, las consecuencias de las acciones propias y las ajenas, sobre sí mismo y sobre los demás, lo que le prepara el camino para llegar a la etapa del pensamiento abstracto.

En la actividad diaria, el maestro será el mejor observador del proceso de aprendizaje que realiza el niño en la clase, por lo que es recomendable que el maestro tome en cuenta las características del niño, de esta manera logrará adaptar su labor al nivel de desarrollo de sus alumnos, propiciando así que la experiencia escolar en este grado sea enriquecedora y satisfactoria, tanto para los niños que tienen a su cargo, como para él mismo.

Como se puede ver el educador es el encargado directo de transmitir los conocimientos mediante una pedagogía participativa, pero es también el elemento que ha de reunir al grupo que forma la clase, conociendo, aceptando y armonizando las distintas personalidades que la integran.

Su trabajo requerirá una gran claridad, tanto en los objetivos que se propongan conseguir como en la metodología que ha de seguir para favorecer el aprendizaje de cada alumno. Para ello, es fundamental que sepa tener presente en todo momento la personalidad y situación de cada niño, sus motivaciones y su evolución individual.

Por lo regular el rendimiento escolar del niño en esta edad, mejora, y la satisfacción es igual para padres y maestros que para él mismo. Su interés en el aprendizaje está exento de deseos de complacerles y es absolutamente íntimo y legítimo. En este periodo, por otra parte, empiezan a vislumbrarse capacidades y potencialidades individuales en los dominios del arte, el deporte, las manualidades o la creatividad. Los responsables de la educación del pequeño deberán prestar la debida atención, esto les permitirá expresar y cultivar sus capacidades al máximo.

Con el crecimiento cognoscitivo que se logra durante esta etapa, los pequeños pueden desarrollar conceptos más realistas de sí mismos, y de lo que necesitan para sobrevivir y tener éxito en su cultura. Entendiendo como autoconcepto:

“Imagen que una persona tiene de sí misma. Tal imagen se basa en el conocimiento de lo que ha sido y ha hecho, y su función es guiarla en las decisiones de lo que va a ser y a hacer en el futuro” (Papalia, 1998, p.487).

Con frecuencia, los autoconceptos que se construyen durante la niñez intermedia son fuertes y perdurables.

En cuanto al desarrollo afectivo del niño de siete años se puede decir, que la relación que lleva con ambos progenitores se estabiliza, no obstante el niño espera con ansiedad el momento de volver a reunirse con sus amigos dejando de lado a padres e incluso hermanos. Un aire de insólita madurez hace acto de presencia en el hablar del niño, específicamente cuando se refiere a sus progenitores, a quienes se refiere como personajes sociales, por ejemplo, el padre aparece valorizado como un profesional de su trabajo, sostén económico de la familia, en fin, como portador de leyes y valores; éstos cambios en el área afectiva mostrará al niño un tanto disgustado ante todo exceso de mimos, besos y caricias. Los padres deben mostrarse comprensivos e instruir en este aspecto a los demás parientes, deben entender y aceptar que la disminución de las manifestaciones afectivas de su hijo nada tiene que ver con el rechazo ni con el desamor.

Una vez resuelta la tensión edípica, la angustia tiende a desaparecer. Los intereses y actividades del niño se centran en diversos aspectos de la vida

social, desde su propia educación y aprendizaje, hasta las amistades y aficiones particulares.

Es importante saber que en gran medida los contactos con los compañeros de escuela y con adultos ajenos al núcleo familiar contribuyen a ampliar sus horizontes intelectuales y relacionales, esto también les brinda nuevas oportunidades de crecimiento personal y social. A consecuencia de todo esto su personalidad se enriquece continuamente, adquiere más complejidad, y paso a paso le va convirtiendo en un individuo cada vez más diferenciado de los demás, no obstante, aunque es la relación con los padres, incluyendo el tipo de educación que se imparte a los hijos, el aspecto familiar que más directamente influyen en la personalidad del niño, es la convivencia con los hermanos, la cual hay que situarla en segundo lugar, todas estas nuevas relaciones le permiten comenzar a salir del egocentrismo afectivo, siendo ahora capaz de entender los sentimientos de los otros y de enriquecer los propios.

El grupo escolar adquiere, por lo mismo, una mayor importancia, ya que permite al niño una constante afirmación a partir de la interacción con los otros. Al ser valorado por sus compañeros y reconocer en ellos sus propias cualidades, el niño aprende a valorarse a sí mismo, lo que le permite ir tomando conciencia de sus limitaciones ante el medio.

Debido a la transición entre el egocentrismo y la ampliación de las relaciones sociales, el niño adopta una actitud diferente ante las normas; ó estas dejan de tener un carácter incuestionable, inmutable y rígido, convirtiéndose en reglas de convivencia que el niño reconoce como necesarias para su mejor incorporación al grupo. Esto lo llevará a participar en la elaboración de las reglas de juegos, así como en el control para que estas se cumplan.

Sin embargo, aún es mal perdedor. Ante situaciones complejas se retira irritado, o se va a llorar, es sin duda un periodo de sentimientos ambiguos, por un lado considera necesaria la existencia de reglas para la organización del juego, por otro, estima que con él deben hacerse excepciones.

Así al tener conciencia de sí mismo, el niño se plantea el problema de su propio nacimiento y manifiesta a la vez curiosidad hacia todo lo que atañe a la procreación, el embarazo y el desarrollo anatómico. Las respuestas reales y concretas a las preguntas de los niños contribuyen a que adopten una actitud sana ante su propia sexualidad.

I.2.3 Características del niño de ocho años

Durante la edad de ocho años, el desarrollo físico y psicomotor siguen en aumento, las habilidades motrices de los niños seguirán mejorando, esto, en parte se agradece al aumento peso y talla, lo que les da más fuerza, se espera entonces, que para esta edad ya su coordinación entre brazos y piernas sea simétrica. En estos ejercicios cruzados intervienen la *habilidad ideomotriz*, ya que el niño, para ejecutarlos correctamente, ha de realizar una representación mental de la seriación de los pasos necesarios para llevar a cabo el movimiento exigido, esto les permite correr más alto, saltar más alto, lanzar más fuerte y demostrar mayor resistencia. Los progresos esperados en la adquisición del esquema corporal, por su parte, han de permitirle, a los ocho años, distinguir sin dificultad la derecha y la izquierda en otra persona, así como reconocer y describir la posición relativa de tres objetos. Con igual facilidad deberá saber ejecutar las órdenes que impliquen un movimiento a su derecha o izquierda, y copiar las posiciones que adopte el o la maestra.

Otros avances en el aspecto psicomotor del niño de tercer grado se refleja en una mayor organización de sus relaciones espacio-temporales. El dominio de los movimientos corporales básicos, su control postura, su marcado progreso en actividades que implican mayor equilibrio y coordinación visomotora, se reflejan en la realización de actividades compuestas, la facilidad con que controla la dirección, velocidad, distancia y el control de la presión y la prensión que imprime a los movimientos requeridos en la motricidad fina.

El control de la presión se ve claramente expresado en la manera como guía su grafismo, así como en la destreza con que realiza los trabajos manuales y artísticos. Estos trabajos, los juegos de construcción, los rompecabezas y el uso de herramientas, le ayudarán a desarrollar su motricidad física. Es el momento adecuado para perfeccionar la escritura, ejercitándola con discreción en textos breves y de interés para él.

Se puede agradecer entonces, a todos estos avances en el desarrollo del infante, la mejora en el grafismo, ya que este es más elaborado. La fase propiamente caligráfica, inicia aproximadamente a partir de esta edad, sin embargo, cabe mencionar que difícilmente podrá tener lugar de no haber adquirido el niño estas habilidades. Sobre todo, sin haber llegado a un dominio

mínimo del lápiz y la mano, indispensable para seguir avanzando en el desarrollo de la escritura.

En torno a su desarrollo socioafectivo, cabe mencionar que el niño de tercer grado se encuentra en una etapa de su vida en el que está en pleno proceso de integrarse el mundo social, por ende, tiende a analizar las reacciones de los demás, incrementa su curiosidad así como la atención con que sigue las conversaciones de los adultos, el niño en este período vuelve a sentir el deseo de expansión, se siente atraído por su medio ambiente y puede pasar días explorando y examinando lo que le interesa, por lo que comienza a sentir menos atracción por las actividades y juegos individuales, interesándose en buscar a los demás, aún cuando su grupo de amigos no adquiere todavía solidez ni consistencia. Mantiene amistades poco homogéneas, tanto en edad como en sexo. Se da cuenta que en ciertas situaciones tiene que pedir ayuda de otros, y a su vez es capaz de ayudarles a lograr sus objetivos, esto provoca que el niño adquiera buenas relaciones interpersonales, lo anterior, en parte se debe al notable avance que presenta en el orden lógico, el desarrollo de su conciencia moral y el interés con que ansía conocer los motivos de actuación de las personas que le rodean, particularmente los adultos.

Empieza a desarrollar un sentido elemental del deber y la justicia, imponiéndose a sí mismo cierto grado de disciplina, aceptando las normas del grupo y exigiendo que sean respetadas. Es capaz de identificar en sí mismo y en los demás, emociones tales como la felicidad, la tristeza, la ira, entre otras.

Estas y otras conductas muestran los cuantiosos e importantes avances que en las últimas etapas de su maduración se han acumulado. Es importante mencionar que los niños de esta edad se entregan con vehemencia a la definición de su rol sexual, identificándose sin reservas con los patrones de conducta que consideran más adecuados para no dejar lugar a dudas, por esta razón, los niños son extremadamente sensibles y receptivos a los estereotipos que una sociedad determinada difunde a su alrededor, por lo que debemos de tener precaución con lo que se les enseña, en nuestra sociedad, el constante bombardeo a que son sometidos por parte de la publicidad, la televisión, el cine o las modas y en fin el mismo modelo educativo se encarga de hacer el resto. Por lo que las actitudes de padres y educadores son en todo momento

decisivas, niños y niñas aprenden de ellos su actitud para con sexo, propio y el contrario.

Se puede decir que el grupo de compañeros adquiere una importancia particular en esta etapa. Sin embargo, las relaciones con padres y otros miembros de la familia continúan siendo importantes en la vida de los niños. No obstante es más objetivo para evaluar las figuras de autoridad y empieza a dejar de idealizar a sus padres y maestros.

Para apoyar las relaciones entre los alumnos, el maestro debe plantear actividades en las que los niños exploren y comenten sobre la importancia de las actividades individuales y en grupo, para ello, es recomendable que el maestro respete y acepte los comentarios de los niños para favorecer el juicio crítico.

En torno al desarrollo cognoscitivo, vale la pena recordar, que el niño, a esta edad se encuentra dentro del estadio de las operaciones concretas. “Piaget llama operaciones a las transformaciones mentales basadas en las reglas de la lógica. El niño, poco a poco se hace cada vez más lógico, [...] sin embargo, sólo será capaz de poner en práctica estos procesos lógicos cuando hagan directamente referencia a objetos concretos. Los problemas abstractos y las hipótesis enunciadas verbalmente quedarán todavía excluidos de su razonamiento durante algún tiempo, hasta que acceda al estadio siguiente y último del desarrollo cognitivo, denominado por Piaget, el de las operaciones formales” (Biblioteca práctica para padres y educadores, 2003).

En este periodo los niños son capaces de realizar procesos lógicos elementales, lo que les permite diferenciar con claridad entre los seres que tienen vida y los que no la tienen, así como entre los objetos naturales y los hechos por el hombre. Sin embargo, no distingue claramente entre lo que sucede en el exterior y lo que pasa en su interior.

Se interesa por conocer las causas de los fenómenos. Comienza a hacer deducciones basándose en la relación que tienen entre sí los seres, fenómenos y objetos, y así puede llegar a la conclusión de que un objeto es mayor que otro y menor que un tercero.

A esta edad, puede proponer varias soluciones para un mismo problema ya que su pensamiento va siendo más lógico, aunque todavía muy ligado a la experiencia concreta y necesita apoyarse en cosas que pueda tocar y ver, es

decir que debe partir de la manipulación de objetos y de referencias concretas para deducir sus conclusiones.

En relación con el lenguaje, empieza a descubrir que las palabras pueden tener diferentes significados según el contexto donde se encuentren. Las formas de expresión oral que le resultan más fáciles son el diálogo y la descripción, aunque es capaz de elaborar oralmente y por escrito pequeñas narraciones de cuentos o experiencias propias.

Sus avances en la concepción del tiempo le permiten relacionar primero y último, antes y después, principio y fin, ayer, hoy y mañana. De igual manera, la memoria mejora mucho durante esta etapa, porque la capacidad de memoria a corto plazo de los niños aumenta con rapidez,

Cabe mencionar que el humor en los niños crece a medida que desarrollan sus habilidades cognitivas y lingüísticas.

Para lograr el desarrollo integral del niño, es necesario comprender que todos estos aspectos están íntimamente relacionados. De ahí que sea tan necesario una mano que guíe acertadamente al niño para que pueda comprometerse con un grado inicial de madurez y responsabilidad. Es el maestro quien debe crear un ambiente apropiado para motivar al niño y ayudarlo a lograr un desarrollo integral y armónico.

Con lo antes mencionado, se puede decir entonces, que a los ocho años es remarcable su afán por participar y disfrutar de la vida, aunque situado ya en un nivel de madurez bastante superior.

I.3 Características del niño superdotado

Para la comprensión de este trabajo, es esencial, que nos demos a la tarea de conocer las características que describen a un niño superdotado.

Sin embargo, antes de iniciar con estas características, es importante advertir que no se trata de algo determinante, ni propio únicamente de este tipo de niños, pues puede encontrarse con casos en los que posee la mayoría de estos atributos y que, sin embargo, no se trata de un niño brillante; o por el contrario, puede haber niños sobresalientes que no posean todos estos atributos. Por ello conocer estas características nos permitirá reconocer al niño superdotado en un momento temprano de su desarrollo, esto es importante, ya que permite a padres y docentes tener una pauta de observación para la posible identificación

de este tipo de niños, no obstante es importante aclarar que por ningún caso se han de utilizar como criterio diagnóstico de la superdotación, puesto que, seguramente “el alumno “perfecto” que un profesor indicaría como superdotado sea solamente un tipo de talento, mientras que el verdadero superdotado pasaría inadvertido para él por presentar una serie de conductas no deseables en el aula, tales como: bajo rendimiento escolar, aburrimiento, entre otras (Acereda, 2004, p.145).

Por lo anterior, vale la pena mencionar, cuales son las características que por lo general presenta un niño superdotado, para Tuttle (1988), las características propias del superdotado a nivel general, serían:

- Enorme curiosidad.
- Amplio vocabulario.
- Memoria excepcional.
- Normalmente, aprenden a leer sin ayuda y antes de los tres años.
- Persistentes e independientes.
- Mantienen durante años el interés por una o varias áreas de conocimiento.
- Inician sus propias actividades.
- Profundo sentido del humor.
- Les divierten los juegos complicados.
- creativos e imaginativos.
- Gran interés y preocupación por los problemas del mundo.
- Se analizan a ellos mismos y son muy críticos.
- Comportamiento maduro para su edad.
- Ambiciones e ideales muy elevados.
- Son normalmente líderes.
- Dotados para la música, el arte, la escritura y el teatro.
- Investigan continuamente utilizando métodos científicos.
- Ven conexiones entre conceptos diferentes.
- Producen trabajos únicos, vitales y sorprendentes.
- Generan multitud de ideas y procesos novedosos.
- Inventan y construyen aparatos mecánicos originales.
- Habitualmente opinan en contra de lo tradicional.
- Expresan dudas constantes sobre el *statu quo*.
- Aplican sin problemas sus conocimientos a nuevas situaciones.

-Hacen cosas inesperadas.

-Suelen parecer diferentes de los demás.

-Sienten un gran placer por la lectura, especialmente por las biografías y autobiografías.

Por su parte, el Departamento de Educación Australiano (1995; 1996) propone las siguientes características de los niños superdotados cuando son comparados con sus compañeros cronológicos:

1. Encuentran un gran placer en las actividades intelectuales.
2. Le gusta crear, inventar, investigar y conceptualizar.
3. Aprende fácil y rápidamente.
4. Muestra gran curiosidad intelectual y pregunta constantemente.
5. Posee intereses poco comunes, explorando continuamente.
6. Utiliza un vocabulario superior en cantidad y calidad.
7. Demuestra una gran riqueza de imágenes en el lenguaje informal y en el torbellino de ideas.
8. Aprende a leer precozmente, incluso antes de los tres años de edad.
9. Muestra agitación intelectual y física. Una vez estimulando, es un aprendiz activo.
10. Memoriza fácilmente, recuperando la información rápidamente.
11. Aprende las habilidades básicas de modo positivo, mas rápido y con menos practica.
12. Funciona precozmente a niveles cognitivos superiores.
13. Ve las relaciones más fácilmente y antes que los demás.
14. Construye y maneja niveles más altos de abstracción.
15. Evidencia una gran capacidad para manejarse con más de una idea a la vez.
16. Sigue direcciones complejas fácilmente.
17. Busca desafíos y nuevos retos fácilmente.
18. Ofrece respuestas rápidas a nuevas ideas.
19. Llega a excitarse con las ideas novedosas y con los descubrimientos.
20. Genera muchas soluciones a un problema.
21. Posee una gran imaginación inusitada.
22. Muestra una gran iniciativa, y originalidad, versatilidad y virtuosismo.
23. Crea inventa más allá de los parámetros de conocimiento establecidos.

24. Soluciona los problemas y las situaciones de manera ingeniosa y creativa.
25. Cuestiona las decisiones arbitrarias.
26. Muestra preferencia por el trabajo individual.
27. Da muestras de una gran duración de la atención, lo cual le permite una gran concentración y perseverancia en los temas que le interesan.
28. Tiene expectativas de sí mismo y de los otros, lo que frecuentemente le conduce altos niveles de frustración consigo mismo, con los demás y con las situaciones.
29. Muestra un agudo sentido del humor.
30. Es intolerable, crítico, y escéptico y se impacienta con las mentes mas lentas.
31. Llega a aburrirse y a estar inquieto y desatento fácilmente.
32. Sueña despierto mientras esta absorto en su mundo privado.
33. Es excesivamente autocrítico y autocorrector, y normalmente se impacienta con el poco progreso.
34. Es energético, afirmativo, enfático y persistente.
35. Demuestra un gran sentido de la responsabilidad social y moral.
36. Es sumamente sensible los dilemas y aspectos morales.
37. Prefiere la compañía de los adultos o de niños mayores.
38. Es un perfeccionista continuamente por los pequeños detalles.
39. Muestra un gran deseo de aceptación social. (Acereda, 2004)

La lista de características antes mencionadas, son muy generales, por lo que en los siguientes apartados se ahondara más en las características de cada área del desarrollo, de esta manera podremos conocer un poco más a nuestro niño superdotado.

I.3.1 Intelectuales

Cuando se habla del área intelectual del niño superdotado, se da por un hecho que nuestro educando tiene cierta ventaja en ella, sin embargo esta característica es desaprovechada cuando a éstos no se les da las oportunidades o facilidades necesarias para un buen desarrollo de sus capacidades de ahí la importancia de conocerlas.

Se puede decir que la característica básica del perfil de superdotación es la flexibilidad, es decir, una excelente aptitud para tratar con cualquier tipo de

información, ya sea verbal, figurativa, matemática, etc. Así como la forma de procesarla. Las situaciones complejas, como problemas para cuya resolución hace falta una combinación de recursos, como la memoria, el razonamiento lógico, y la creatividad, son las que mejor reflejan su potencial y las que les interesan más.

Por lo anterior, estos alumnos prefieren, que sus aprendizajes tengan prioritariamente una vinculación de contenidos distantes, así como, la explicación de sistemas complejos, antes que el mero almacenamiento de mucha información. Su curiosidad no se orienta tanto al ¿qué? Sino al ¿por qué? O al ¿qué pasaría sí?, esto es que prefieren trabajar en tareas, actividades, o proyectos que les permitan conectar y profundizar contenidos (Martínez & Guirado, 2010).

Por ello, Karnes, como estudioso de la identificación de superdotados destaca los siguientes aspectos como típicos de estos alumnos:

-Comprende con facilidad y recuerdan lo que aprenden: Esto significa que puede ser un estudiante brillante, comenzar a leer pronto, prometer en matemáticas, etc.

-Recuerdan detalles: Su capacidad para detectar los detalles es, en la mayoría de las ocasiones, selectiva; lo que le lleva a retener en la memoria aquello que considera importante y de interés.

-Comprender con rapidez las relaciones y las ideas abstractas: A menudo, la amplia base de conocimientos formales e informales que tiene un niño superdotado va más allá de los hechos.

-Disfrutan resolviendo problemas: Un niño con estas características está constantemente formulando problemas, observando y comprobando los datos para actuar y resolverlos. Están motivados para realizar todo tipo de actividades que impliquen solución de tareas, como construir rompecabezas o resolver acertijos matemáticos.

-Se concentran en la tarea: Son niño que se centran tanto en la actividad que realizan, que no son capaces de ver lo que ocurre a su alrededor.

-Suelen trabajar de forma independiente: Su independencia les lleva a la creación, pero hay que estimularlos para que puedan trabajar en equipo y compartir conocimientos.

-*Leen mucho*: Los niños superdotados suelen ser ávidos lectores. Leen de forma constante, sobre cualquier tema.

-*Se aburren con facilidad por la repetición o la rutina*: Estos niños siempre están buscando algo nuevo y excitante que hacer. Es posible que agoten pronto las posibilidades de una actividad y quieran seguir en otra cosa.

-*Se arriesgan intelectualmente*: Se motivan especialmente cuando las tareas son complicadas y novedosas. Estos niños prueban cosas nuevas, aceptan el cambio y disfrutan en el desafío.

-*Tienen grandes expectativas para sí mismos y para los demás*: Esto significa que son alumnos con metas elevadas, lo que hace que sus logros sean superiores. Pero cuando son demasiado elevadas, pueden sentirse presionados y ansiosos, debido a las exigencias personales, familiares y escolares. (Prieto Sánchez,1999)

Por su parte Mercé Martínez y Ángel Guirado (2010), presentan una serie de características intelectuales propias del superdotado, a continuación se presentan:

- Aprende rápidamente, compren con facilidad tópicos de complejidad avanzada.
- Tiene intuición y presenta una habilidad superior para ver relaciones entre objetos, sucesos o situaciones.
- Muestra gran capacidad para persistir hasta completar una tarea.
- Identifica rápidamente los problemas y toma iniciativa.
- Aprende habilidades básicas de forma rápida y con poca práctica.
- Se resiste a practicar destrezas ya adquiridas porque lo encuentra inutil.
- Es capaz de seguir fácilmente instrucciones complejas.
- Construye y maneja niveles elevados de abstracción.
- Puede afrontar más de una idea a la vez.
- Presenta altos niveles de pensamiento crítico y autocrítico.
- Es sorprendentemente perceptivo y profundamente intuitivo.
- Es un observador atento y agudo, con buena atención al detalle, distingue diferencias y similitudes con rapidez.
- Presenta inquietud intelectual y física y, una vez entusiasmado, difícilmente se convierte en aprendiz pasivo.

- Presenta un manejo impresionante de conocimientos generales en una o más áreas.
- Presenta amplios conocimientos generales y encuentra que los libros escolares son superficiales.
- Explora una amplia gama de intereses especiales, con frecuencia en gran profundidad.
- Presenta un rápido dominio y recuperación de la información; pareciera no necesitar revisar lo aprendido y se torna muy impaciente frente a la repetición.
- Aprende a leer temprano y retiene lo que lee; puede recordarlo con detalle.
- Presenta una comprensión y uso avanzado del lenguaje, pero a veces duda mientras busca la palabra correcta.
- Ve una mayor significación en una historia o en una película y es capaz de continuar la historia o buscar desenlaces nuevos.
- Demuestra gran riqueza e imaginación en el lenguaje informal y en el aporte libre de ideas.
- Es capaz de formular preguntas poco comunes (incluso extrañas) o aportar contribuciones poco frecuentes a las discusiones de clase.
- Puede hacer preguntas provocativas e inquisitivas, que suelen ser diferentes a las preguntas hechas por otros estudiantes de la misma edad.
- Presenta una curiosidad excepcional y siempre está preguntando por las razones de las cosas.
- Presenta gran capacidad para trasladar lo aprendido de una situación a otra.
- En el plano intelectual es juguetón, fantasioso e imaginativo; es rápido a la hora de ver los vínculos entre las cosas y de manipular ideas.
- Con frecuencia descubre relaciones inusuales, antes que las convencionales.
- Puede producir trabajos imaginativos y originales, a pesar de que puedan ser defectuosos en su precisión técnica, por ejemplo: errores ortográficos o dificultades en la escritura.
- Desea debatir con mayor profundidad todos los temas. (p.41)

Se puede decir entonces, que en términos generales, pero no siempre, los superdotados tienden a aventajar en mucho a sus compañeros en el área intelectual, esto se da aún más, en nuestro país, dado que, el niño entra al primer curso de primaria a los 6 años, esto para muchos niños superdotados es tarde; la mayor de las partes de las tareas asignadas para este curso ya las

domina, por ende, tiende a buscar ocupaciones que demanden habilidades: intelectuales, creativas y motivacionales superiores a su edad.

I.3.2 Físicobiológicas

En torno a las características físicas y biológicas de un niño superdotado, se han realizado numerosos estudios, empezando por Terman (1921) desde la década de los veinte, él considera que la salud y el desarrollo físico de estos niños son superiores desde su nacimiento. Las madres de estos niños refieren que sus hijos se desarrollaron antes que sus coetáneos.

Scheifele en 1964, realizó una investigación bibliográfica donde reunió las características físicas señaladas por varios autores y universidades, en esta se define que el niño superdotado, en su relación con los demás niños tiende a:

- Ser ligeramente más pesado y más alto.
- Ser algo más fuerte y tener más salud, estar bien nutrido.
- Hallarse algo más avanzado en el proceso de osificación.
- Alcanzar la madurez a una temprana edad.

Por su parte Ralph H. Ojemann en 1970, publica en su libro, “La educación de los alumnos excepcionales”, que como grupo, los niños superdotados no dan la impresión de niños debiluchos y físicamente subdesarrollados idea que se tenía hace unos años. Las amplias investigaciones realizadas en lugares y momentos diferentes, indican que son ligeramente superiores a sus compañeros en ciertas características físicas como la altura, el peso, la fuerza de la mano y la resistencia a las enfermedades físicas, sin embargo, dice que no existe atributo físico, que pueda servir como característica distinta del talento. Ni la buena apariencia ni el cuerpo sano son propiedad exclusiva de los niños de inteligencia superior, pertenecen a todos los tipos y no permiten una fácil identificación (Díaz Leal, 1994).

En cuanto a las diferencias biológicas que presentan personas con alto grado de inteligencia, se encuentran las siguientes:

- Existe un aumento de la producción de células neuronales, una aceleración de la actividad sináptica que permite un proceso de pensamiento más acelerado.
- Las neuronas se presentan bioquímicamente más ricas, permitiendo patrones de pensamiento más ricos.

- Existe mayor uso de la actividad de la corteza prefrontal del cerebro, esto permite una mayor planeación futura, experiencias intuitivas y perspicacia.
- Mayor movimiento dentro de más áreas del cerebro. Su actividad cerebral es más rápida y pueden permanecer más tiempo en este estado que los alumnos normales, con mayor concentración en el aprendizaje, alto grado de retención y una mayor integración de las modalidades de ambos hemisferios, todo esto en un estado de mayor relajación.
- Existe una mayor coherencia y sincronización más seguido del ritmo cerebral, permitiendo mayor concentración, atención fija, y mayor profundidad al investigar y preguntar o pedir información (Diaz Leal, 1994).

En cuanto al sexo, todavía no se ha podido concluir si es un factor determinante, para poseer superdotación.

I.3.3 Afectivo – sociales

Terman (1921) señala que los superdotados, no sólo gozan de una superioridad en el plano intelectual, sino también en muchos aspectos afectivos y del comportamiento social. Por lo anterior se puede observar que los niños superdotados tienen preferencia por los juegos activos, por ende disfrutan de la compañía de otros, por lo que no muestran una propensión al aislamiento, esto en muchas ocasiones los lleva a ser líderes sociales, ya que, son bien estimados por sus compañeros.

No obstante, es importante comentar lo que A. Coriat (1990) menciona, cuanto más intelectualmente adelantado es un niño, más difícil es su adaptación social y psicológica. Si nos referimos a un niño que tiene por debajo de 150 de CI, el sujeto casi siempre, no sólo está integrado al grupo, sino que además suele ser el líder del mismo, ya que sus capacidades están todavía al alcance de sus compañeros, quienes las reconocen, las respetan e incluso las envidian. Ahora bien, los superdotados cuyo CI supera 150, tienen tendencia a aislarse y a volverse agresivos, debido al desfase importante existente entre su edad cronológica y sus facultades mentales. En este sentido, algunos autores consideran que nunca pueden adaptarse socialmente, ya que a los seis años tienen el nivel intelectual de un niño de once años y a los once años su nivel es comparable al de un estudiante universitario cursando su último año, las aptitudes intelectuales demasiado altas resultan incomprensibles e

inquietantes, y más aún si el superdotado se sitúa a sí mismo por encima de los miembros del grupo y no admite el bajo nivel de sus bromas y conversaciones. Entonces se convierte en el blanco de toda clase de burlas por parte de sus compañeros, burlas que percibe como persecución.

Como ejemplo, vale mencionar la investigación realizada por Hildreth en 1954, quien siguió durante siete años a un par de superdotados de diferente CI. Uno de ellos era CI 180, y en torno a su personalidad, lo describe como testarudo, autoritario, intolerante, egoísta y por ende no presentaba ningún interés o atención al uso de los materiales; sus profesores no saben qué hacer con un niño tan maduro, ya que para ellos es una “curiosa mezcla de inteligencia sobresaliente y de reacciones emotivas infantiles, mientras que otro niño medianamente superdotado, era un gran cabecilla de grupo, tolerante y respetado, contrariamente al primero, éste ayudaba mucho a sus compañeros y era popular, esto es que, dirigía la clase sin parecer dominarla (Coriat, 1990). Esto quiere decir que, los problemas de comunicación e intereses no tienen que ocurrir necesariamente, muchos niños superdotados consiguen adaptarse con sus coetáneos, sin embargo, cuando existen serios problemas sociales, es muy posible que estos provengan en forma directa de factores ajenos a su capacidad intelectual, probablemente entre las razones predominantes de estos problemas se encuentra una inmadurez emocional marcada, aunado a esta, actitudes hostiles y agresivas o valores notablemente diferentes a los del resto del grupo.

Por otra parte, Bárbara Clark sugiere una serie de características afectivo-sociales, comunes en los niños superdotados, esta es la lista que intenta recaudar sino todas, si la mayoría de las investigaciones realizadas sobre este tema, y por ende se consideran las más completas:

Características afectivas:

- Sensibilidad a lo que quieren y sienten los demás.
- Agudo sentido del humor, puede ser amable u hostil.
- Alto grado de conciencia acompañado del sentimiento de ser diferente.
- Idealismo y sentido de justicia que aparece a temprana edad.
- Emotividad extraordinaria, profunda e intensa.
- Altas expectativas de sí mismo, con los demás y situaciones que se le presentan.

- Perfeccionista.
- Fuerte necesidad de encontrar consistencia entre valores abstractos y las acciones personales.
- Elabora juicios morales de nivel avanzado.

Características sociales:

- Fuerte motivación para la satisfacción de sus necesidades de superación.
- Avanzada capacidad cognitiva y afectiva para conceptuar y resolver los problemas sociales.
- Afán por solucionar los problemas sociales y del medio ambiente.
- Está envuelto en las necesidades de la sociedad, por ejemplo: verdad, justicia y belleza. (Diaz Leal, 1994)
- Capacidad de líder. Estos niños asumen el control, dirigiendo y organizando a otros que suelen seguirles sin cuestionar su liderazgo. (Prieto Sánchez, 1999)

I.3.4 Psicológicas

Hacer referencia a las características psicológicas de un niño superdotado no es tarea sencilla, ya que, de antemano sabemos que cada individuo es y tiene una personalidad distinta. En este sentido, cabe mencionar, lo que Terrassier (1979) ha explicado en torno al desfase que sufre el niño superdotado entre su nivel afectivo y su nivel intelectual, él considera basándose en sus investigaciones, que gracias a su capacidad cognoscitiva excepcional, puede disimular en cierta medida su incomodidad psicológica, esto no quiere decir que su notable evolución en el campo intelectual sirva forzosamente de motor para su desarrollo en lo emocional.

Ahora bien, para Lewin (1936) el desarrollo mental que presenta nuestro niño superdotado, lo lleva a un enriquecimiento y una mayor soltura en su comportamiento. Por consiguiente, es comprensible que un superdotado prefiera relacionarse con los que se le parecen; de lo contrario obtendría muy poca satisfacción, ya que, el aburrimiento y la frustración tomarían el control de toda actividad; no obstante los niños de su nivel representan un material interesante de observación y por ende logran en muchas ocasiones mantener relaciones satisfactorias.

Cabe resaltar que las buenas relaciones de amistad no sólo proporcionan placer sino que además ayudan a la socialización, así como a establecer y a

mantener una salud mental, por lo tanto es necesario que el niño superdotado tenga relaciones positivas.

Algunas otras características propias del niño superdotado son mencionadas por Landau (1987), quien después de haber realizado sus investigaciones, observa que los niños superdotados por lo regular tiende a ser: independientes, dignos de confianza, intelectualmente bien organizados, abiertos, curiosos, perseverantes y ambiciosos. Pero también, son testarudos, poco ordenados y críticos, por lo regular tienen muchos amigos y éstos los respetan (Coriat, 1990), por otro lado, podemos ver que el niño superdotado muestra un fuerte sentido de la justicia, esto es, que puede manifestar un interés temprano por temas propios del mundo adulto, como la religión, el sexo, la política, los prejuicios. A menudo, se preocupa por las injusticias de la vida y suele ser extremadamente idealista, además posee una alta conciencia de sí mismo, esto es que asume el sentido de su propia individualidad antes que sus compañeros (Prieto Sánchez, 1999).

Sin embargo, algunos superdotado, según Bárbara Clark (1983), pueden tener autoconceptos más bajos que sus semejantes. Una razón podría estar asociada con las expectativas inusualmente altas que los superdotados tienen de sí mismos en forma irreal, esta presión puede ser mucho más demandante que cualquier presión externa. El perfeccionismo, común entre los superdotados, puede convertirse en un comportamiento compulsivo. Las expectativas de estos niños son muy diferentes a las de los demás, de hecho pueden interferir seriamente en sus relaciones interpersonales. El panorama que el superdotado tiene de su mundo, influye sin duda en la manera en como otras personas lo ven (Díaz Leal, 1994).

En torno a lo anterior, podemos encontrar algunos casos en los que el alumno se impone a sí mismo un grado de exigencia por encima de sus posibilidades; habitualmente está relacionado con poca flexibilidad, alta competitividad e intolerancia a la frustración. Fomentada a menudo por las expectativas externas y un patrón ideal como medida de autoccepto. Si este perfeccionismo lleva al alumno a la paralización de la actividad, a no darla nunca por acabada o a sentimientos de insatisfacción y elevada ansiedad, hará falta, sin duda, una intervención psicológica (Martínez & Guirado, 2010).

Evidentemente estas características pueden tener problemas asociados, que no deben ser obviados ni por padres ni profesores, pues basándonos en estos posibles problemas podremos ayudar al superdotado a ser reconocido como lo que es y a facilitarle todo aquello que sus necesidades especiales demandan (Acereda, 2004).

Es importante recordar que esta descripción no es válida en todos los superdotados. Muchas veces estos niños no son reconocidos como tales en la escuela, sino que, por el contrario, se les cataloga como alumnos problemáticos, desagradables, e incluso molestos debido a sus constantes preguntas.

Es bien sabido que los superdotados tienen una forma de aprendizaje diferente a la del promedio por lo que llegan a manifestarse aburridos con el trabajo escolar, ya que, éste no les exige ningún esfuerzo especial, por ello cuando los maestros no saben cómo responder a las necesidades de estos alumnos y/o el sistema es tan rígido, que difícilmente permite alteraciones en sus planes de estudio y promociones de grado (Silva y Ortiz, 1992), el superdotado está propenso a presentar bajo rendimiento escolar, pues se siente frustrado por la carencia de buenas oportunidades educativas. De allí la importancia de ahondar en este tema; por lo que en el siguiente capítulo se abordará de manera más detallada.

CAPÍTULO II

II. EL NIÑO SUPERDOTADO Y SU RENDIMIENTO ESCOLAR

Hacer referencia al niño superdotado, es dar por hecho que hablamos de un estudiante exitoso, por ende, con un rendimiento escolar excelente, sin embargo, no es así, ellos también tienen problemas personales, que sin duda, se manifiestan no sólo en su vida cotidiana, sino también en sus estudios.

Por lo general, se tiene la idea, de que el niño superdotado por poseer tales capacidades intelectuales logra sobresalir en todas las actividades que realiza, no obstante, en los últimos años se ha podido observar que ellos también sufren problemáticas educativas, lo cual para muchos es inaudito y más si hablamos de bajo rendimiento escolar, sin saber que, son diversos los factores que afectan directa e indirectamente la vida académica de estos niños.

Uno de los problemas más comunes en los alumnos con superdotación es el cansancio o aburrimiento que presentan ante un proyecto, esto quiere decir, que por lo regular, el niño pierde la motivación al notar que no aprende nada nuevo, o peor aún no encuentra ningún reto ni aspiración en las tareas que se le encomiendan, esto hace que constantemente abandone ese trabajo para iniciar otro, esta característica en particular propicia que muchos alumnos con superdotación no presenten un rendimiento escolar alto.

Es así que, al encontrarnos con alumnos que no logran buenas notas, jamás creemos que tienen algún grado de superdotación, ya que regularmente los niños superiores al promedio se dan a conocer por su desempeño sobresaliente. Por ello, aunque nos parezca increíble puede darse el caso de un niño superdotado con bajo rendimiento escolar, lo cual no sólo puede atribuirse a la falta de diagnóstico, sino también a aquellos problemas característicos del superdotado, tales como: *el síndrome de disincronía*, *el efecto Pigmalión negativo*, o la falta de adaptación social, a estos les sumamos las causas biológicas, psicológicas, socioeconómicas, culturales y por supuesto pedagógicas, dichas causas se deben analizar siempre que se aborde el término rendimiento escolar, por lo que lógicamente el niño superdotado y su familia no pueden ser ajenos a esto.

Podemos ver entonces, que la ausencia de diagnóstico puede traer repercusiones tanto de manera individual, como a nivel país, esto se ve reflejado en las cifras presentadas por la Secretaría de Educación Pública

(SEP), las cuales señalan que en 2003 se atendió a 4 mil 893 individuos con aptitudes sobresalientes, cuando se calcula que la cifra era de aproximadamente 715 mil 920 niños y jóvenes. De acuerdo con la estadística 2.28 por ciento de la población en general pertenece al rango de "superdotados", y en 2003 el total de personas en el sistema educativo mexicano era de 31.4 millones, por lo que en México sólo se atiende a 0.6 por ciento de esa población y el resto, 99.4 por ciento, queda en el olvido (Mosco, 2009).

Resulta contradictorio entonces, que si la Ley General de Educación, señala en su Artículo 41, la obligación de ofrecer atención especial a discapacitados y a aquellos estudiantes con aptitudes sobresalientes, no lo cumpla, éste es uno de los factores por lo que es necesario que se investigue con mayor profundidad temas relacionados con el niño superdotado.

Sin embargo, es necesario, para poder entender los factores que afectan el rendimiento escolar del niño superdotado, que empecemos por definir lo que es rendimiento escolar y por ende, bajo rendimiento escolar, para ello tomaré los siguientes apartados.

II.1 Definición de rendimiento escolar

Para poder definir rendimiento escolar, es debidamente necesario iniciar conceptualizando el término rendimiento, comúnmente se entiende por rendimiento, el producto conseguido con el trabajo, o el fruto que se obtiene como consecuencia de una serie de acciones encaminadas a un fin (Sánchez, Diccionario Enciclopédico de Educación Especial v.IV, 1986), por su parte W. Klafki (1974) define el rendimiento como el resultado y cumplimiento de una actividad que se halla ligada a un esfuerzo y, llegado el caso, a autosuperación, para la que se reconocen medidas de calidad, que, por tanto, es objeto de juicio (Gutiérrez, 1983). En ese sentido el Diccionario Terminológico de Investigación Educativa y Psicopedagógica, lo define como el “resultado de las capacidades de una persona cuando las pone en acción” (Forner & Latorre, 1996, p.131).

Ahora bien, cómo podemos definir rendimiento escolar, es el “resultado efectivamente obtenido por cada estudiante al término de un periodo formativo. También se le define, como el nivel de conocimiento de un alumno revelado a

través de evaluaciones” (Perrone & Propper, 2007, p.332), de igual forma, se puede emplear para definir la exigencia al alumno por parte de la institución educativa, así como la actividad del alumno en la misma.

Por ello, cuando un profesor comenta que el rendimiento de un alumno es bueno, es porque consigue los objetivos educativos que están fijados para su edad y sigue con aprovechamiento las enseñanzas que él imparte. De la misma manera se puede decir que un profesor obtiene con sus alumnos buenos resultados, si un alto porcentaje de los que componen su clase logran superar los niveles establecidos para el curso.

Cabe mencionar que, en el rendimiento escolar intervienen, además del nivel intelectual, variables de personalidad (extraversión, introversión, ansiedad) y motivacionales, estas a su vez, están reguladas por factores como, el nivel de escolaridad, sexo y aptitud.

Otras variables que influyen en el rendimiento son: los intereses, hábitos de estudio, relación profesor-alumno, autoestima, etc.

Por otro lado, si el objetivo es conocer la situación de aprendizaje de cada alumno, se puede calcular el cociente de rendimiento, que pone en relación lo que el alumno aprende con lo que podría conseguir según su propia capacidad. El relacionar lo aprendido con lo que se puede aprender tiene gran importancia a la hora de hablar de rendimiento en Educación Especial.

Actualmente, cuando en educación se habla de rendimiento también se hace alusión a la eficacia del sistema escolar. El rendimiento del sistema escolar viene dado, por la relación existente entre los resultados que se obtienen y los recursos que se ponen a disposición del sistema (Sánchez, Diccionario Enciclopédico de Educación Especial v.IV, 1986).

Por otra parte, existen autores como K. Heller, quienes consideran que el rendimiento escolar además de hacer referencia al proceso de aprendizaje y por ende al producto del aprendizaje, atiende también la perspectiva moral e incluye en su contemplación consideraciones económicas (Gutiérrez, 1983).

A la hora de analizar el rendimiento en cualquier estudiante, y razón de más entre los superdotados, conviene distinguir entre el rendimiento suficiente y el rendimiento satisfactorio, para lo cual vamos a utilizar la definición de Jose Antonio Portellano (1989) aplicable en el rendimiento de los superdotados, para él, el rendimiento suficiente es una medida de la aptitud pedagógica evaluada

mediante las calificaciones escolares. Este sería el caso del niño que obtiene la promoción en todas las materias que componen el currículo. Pero cuando se toma como punto de referencia la capacidad intelectual del niño, podemos hablar de rendimiento satisfactorio. El rendimiento suficiente depende de los conocimientos escolares adquiridos por el niño. Por su parte, el rendimiento satisfactorio depende de las capacidades intelectuales y del mejor o peor aprovechamiento que de ellas realice (Benito, 1996).

Ahora que hemos definido rendimiento escolar, podemos hablar de bajo rendimiento escolar.

II.2 Bajo rendimiento escolar

Se habla de rendimiento discrepante cuando el rendimiento académico escolar no coincide con el rendimiento esperado, esto es que, el rendimiento académico queda por encima o por debajo de lo establecido. En el caso de que quede por debajo, se habla de rendimiento insatisfactorio o bajo rendimiento escolar, en el que pueden haber intervenido factores tanto de índole personal hasta aspectos relacionados con los métodos de enseñanza o modelos didácticos.

Es evidente que tratándose en éste caso de niños con capacidades y aptitudes excepcionales, un rendimiento bajo que resulte inferior a sus capacidades, resulta incomprensible o ilógico, sin embargo, es bastante frecuente.

Cuando entre los niños superdotados hablamos de bajo rendimiento escolar, estamos haciendo referencia a ese desfase existente entre lo que por un lado son sus capacidades y por otro, lo que obtiene como resultado en el currículo ordinario o regular; por lo cual, tiene un bajo rendimiento escolar el que rinde por debajo de sus aptitudes y habilidades, aun cuando no obtenga calificaciones negativas. Se puede definir entonces, el bajo rendimiento escolar entre los niños superdotados, como la actuación escolar significativa por debajo del nivel esperado, basado en la evidencia fiable de la existencia de un potencial de rendimiento más elevado (Benito, 1996).

Conocer el rendimiento escolar de los alumnos es importante, no obstante, ésto no debe convertirse en una selección negativa, no debe propiciar la exclusión de los alumnos más flojos respecto de los éxitos del rendimiento, entonces la oferta didáctica tiene que ser tan diferenciada que, junto con una preparación

para la vida individual y social, haga posible una cualificación para situaciones de la vida y para sectores profesionales en relación con el potencial de rendimiento (Gutiérrez, 1983)

En muchas ocasiones, cuando hablamos de niños superdotados observamos cómo su rendimiento es mínimo si tenemos en cuenta sus capacidades. La profundización en las razones y causas de este bajo rendimiento es el objetivo principal del próximo apartado.

II.2.1 Factores que propician el bajo rendimiento escolar en un niño superdotado

Intentar analizar las causas que propician el bajo rendimiento escolar, es sin duda, plantearnos la obligación de reconocer la complejidad que envuelve a este fenómeno, por lo que debemos de reconocer que no es exclusivo de los superdotados, sino extensivo a cualquier tipo de estudiante. Es importante aclarar que ninguna de las causas que a continuación se analizan tienen un único origen.

Si bien el bajo rendimiento escolar afecta de manera general a cualquier grupo social, quienes se ven más afectados son las clases sociales que presentan cierta precariedad en sus recursos, económicos, sociales y culturales, así como, las pocas expectativas que tienen estas familias para con sus hijos en temas relativos a la educación (Benito, 1996). Lógicamente el alumno superdotado y su familia no es ajeno a esta situación.

Para poder entender los factores más comunes que propician el bajo rendimiento escolar, es necesario que iniciemos hablando sobre las clasificaciones más habituales, las cuales se explican a continuación:

-Causas biológicas

Aun cuando los factores biológicos tengan una vital importancia y sea obligada su mención por la trascendencia que puedan tener en el rendimiento del alumno, no vamos a detenernos en gran medida en esta causa, puesto que puede ser más fácilmente analizada por otros especialistas. Aun así conviene recordar que los factores biológicos son todos los trastornos del organismo que interfieren o dificultan el normal rendimiento escolar por parte del alumno (Benito, 1996).

-Causas socioeconómicas y culturales

De antemano sabemos que los niños que viven en un ambiente social, económico y cultural poco enriquecedor y estimulante tienen una actitud hacia la educación muy diferente, a como la ven, o la pueden ver, otros niños de medios sociales, económicos y culturales más favorecidos. De igual forma, podemos decir que la actitud ante la Institución Escolar, la cual incluye, el papel que juega la Escuela y el profesorado, es visto de diferente manera en una y otra clase social. Podemos explicar entonces, el motivo por el cual los niños de clases desfavorecidas, con desventajas ya de principio, no aprovechan sus posibilidades intelectuales como se esperaría (Benito, 1996).

Este problema es también generalizable a las familias de niños superdotados. Es lógico pensar que, un niño de un CI muy elevado en un medio sociocultural poco favorecedor, va a tener menos posibilidades de poder desarrollar su potencial y todas sus capacidades que uno que viva en un ambiente más enriquecedor.

-Causas pedagógicas

La educación, quién tendría que tener como prioridad los intereses de la sociedad y por ende la de los individuos, en ocasiones propicia lo contrario.

Por ello, no es extraño que a la hora de analizar la situación actual de la educación de los alumnos superdotados, nos encontremos con que sus necesidades aún no son atendidas y peor aún ni siquiera se han podido identificar oportunamente.

Por otro lado, es importante aclarar que la obtención de buenos resultados y satisfacción en los estudios no depende sólo de ser inteligente o de estudiar mucho. El ambiente, la situación escolar, las relaciones del niño con los demás pueden repercutir de forma decisiva en su desempeño escolar, no obstante, estas son sólo algunas de las dificultades a las que se enfrentan estos alumnos. A continuación, se enlistan algunos otros problemas a los que se enfrenta el educando superdotado:

- a) No rendir de acuerdo a sus capacidades y habilidades.
- b) Hábitos de estudio pobres.
- c) Actitudes desfavorables hacia los profesores y hacia la institución escolar (Benito, 1996).
- d) Ninguna posibilidad de aplicar lo aprendido.

- e) Falta de interés por los temas del currículum.
- f) Tareas de estudio demasiado fáciles o demasiado difíciles.
- g) Falta de oportunidad para utilizar sus habilidades.
- h) Estudio carente de finalidad (Díaz Leal, 1994).

-Causas psicológicas

Según los estudios realizados hasta estos momentos, el porcentaje de chicos que tienen bajo rendimiento escolar se debe, en el mayor de los casos a factores emocionales.

Los alumnos superdotados por lo general suelen ser personas muy activas, y esta actividad, en algunas ocasiones desmedida, se puede volver contra ellos al no seguir las pautas de desarrollo normal.

Algunos niños superdotados tienen trastornos emocionales, producto de lo que Jean Charles Terrassier llama Disincronía existente entre la edad mental y la edad cronológica del individuo, aunado a esto, el conjunto de presiones sociales que presentan estos niños puede producir en el individuo lo que llamamos efecto pigmalion negativo (Benito, 1996), conviene aclarar que, no se trata de características genéricas que puedan aplicarse a todos los alumnos superdotados, pero en caso de que se den pueden dificultar la correcta adaptación social y emocional de estos alumnos si no se realiza la intervención educativa adecuada (Martínez & Guirado, 2010). Dichos trastornos se explican a continuación:

a) Síndrome de disincronía:

Este síndrome, definido por Terrassier (1979), consiste en un “desarrollo heterogéneo específico de los sujetos intelectualmente superdotados” (Coriat, 1990, p.31), esto quiere decir que, la evolución intelectual de ciertos niños se produce de una manera tan rápida que se crea un desfase, una ruptura, entre el área intelectual y las otras facetas de la personalidad, esto puede producir problemas de relación familiar, en la escuela, en el grupo de amigos o simplemente problemas del niño consigo mismo.

En términos generales, se puede decir que existe una “no sincronía” entre el desarrollo intelectual, social, afectivo y motor de los superdotados. A este fenómeno es lo que se denomina disincronía. La cual puede ser interna y social.

❖ *La disincronía interna:*

Describe las disparidades de ritmo de desarrollo entre, la precocidad de la evolución intelectual y la maduración afectiva y psicomotriz. Esta diferencia ocasiona dificultades específicas que los padres y profesores deben conocer si quieren respetar la personalidad de los niños superdotados. Ejemplos de la disincronía interna son:

▪ **Disincronía Inteligencia – Psicomotricidad**

Los niños superdotados, por lo regular, presentan estadísticamente un ligero adelanto sobre los niños de capacidad normal, para andar y hablar. Sin embargo, en el plano intelectual no tienen la misma precocidad que en el plano psicomotriz, esto es, que aún cuando los niños superdotados pueden leer antes de ir a la escuela primaria, como a los cuatro o cinco años, tienen con frecuencia problemas para escribir, de igual forma, puede manifestar grandes dotes en el dominio de las matemáticas, las ciencias, etc. pero ser un alumno mediocre o incluso malo en ortografía y en expresión escrita.

▪ **Disincronía Lenguaje – Razonamiento**

La capacidad de razonamiento se encuentra casi siempre por delante de la capacidad de lenguaje en el niño superdotado. La edad mental en la adquisición del lenguaje es más baja que en la adquisición del razonamiento. Claro ejemplo de ello, es lo siguiente: en las lecciones de matemáticas, la rápida comprensión del niño superdotado, le impulsa a creer que sabe la lección sólo por lo que entiende. Sin embargo, cuando se le pide que la explique, puede hacerlo peor que un niño menos dotado.

• **Disincronía Inteligencia – Afectividad**

La inteligencia y la afectividad no se desarrollan de forma paralela en los superdotados. A veces utilizan su buena capacidad para enmascarar su inmadurez emocional, aunque ésta puede sobresalir en otros momentos, como por ejemplo a la hora de acostarse, la noche trae consigo, muy a menudo, ansiedades y miedos que el niño superdotado no puede evitar, de igual forma el fracaso le produce más angustia. Esta situación es tan difícil para los padres, quienes no saben qué hacer, como para los niños superdotados, que desesperan porque su inteligencia les provoca ansiedad, ya que, son incapaces de procesar toda la información que tienen dentro (Benito, 1996).

Sin lugar a dudas, el desfase o la disincronía existentes entre el desarrollo intelectual y el desarrollo afectivo del superdotado produce a veces, una incomprensión por parte de los padres, para quienes es difícil admitir una conducta infantil en un niño que razona por lo menos como un adolescente.

❖ *La disincronía social*

Esta disincronía, es el resultado del desfase entre la norma interna del desarrollo del niño superdotado y la norma social adecuada a la mayor parte de los niños. La consecuencia más evidente, se puede ver, dentro de los sistemas de educación escolar, donde se desea que todos los alumnos se eduquen dentro de una norma única (Benito, 1996). Se puede ver entonces, como esta carencia del “derecho a la diversidad”, conduce al fracaso escolar a niños con aptitudes brillantes.

A menudo no sólo la escuela sino los padres y sus coetaneos, piden al niño superdotado un comportamiento “normal” para su edad. Esa conjunción de presiones sociales puede producir en el individuo, lo que se conoce como “*efecto Pygmalión negativo*”.

- Efecto Pygmalión negativo

El efecto Pygmalion negativo se da cuando, ni la escuela, ni la familia han identificado la superdotación del niño, esto ocasiona que sobre él se pongan bajas expectativas, de ahí que en la escuela se aburran, y se concentren tan solo en las actividades que consideran interesantes, cometiendo errores en las tareas más simples. El superdotado se siente culpable de su capacidad intelectual, e intenta ser igual a los otros niños, actuando e incluso provocando un descenso cada vez mayor de su rendimiento, y todo esto, sólo para que no se le vea diferente.

Esta disincronía, es sin duda, uno de los factores que con mayor frecuencia causan deterioro en la inteligencia del superdotado, ya que, se presenta en las diferentes áreas de desarrollo de estos niños.

En este sentido, podemos mencionar la actitud del docente ante un alumno con estas capacidades, desgraciadamente debido a la falta de información que tiene en torno a la superdotación, el maestro prefiere propiciar en el alumno una eficiencia “normal”, esto es que, lo estimula a trabajar muy por debajo de su capacidad.

La familia puede propiciar también el deterioro de la inteligencia, haciendo uso de este efecto Pygmalión negativo. En efecto, si los padres menosprecian la capacidad del hijo, el niño tenderá a manifestarla sólo dentro de los límites esperados. Este peligro es mayor en las familias socioculturalmente desfavorecidas y en las familias poco interesadas en el desarrollo de sus hijos, ya que, el niño, según Terrassier (1979), se encuentra en una situación incómoda y peligrosa, puesto que, le cuesta trabajo decidir entre integrarse en el seno de la familia y renunciar a su sed de aprender, o bien desarrollarse intelectualmente y arriesgarse a caer en la angustia, que esto le genera.

El grupo de compañeros al que pertenece el niño, tiene también una influencia en este fenómeno. El superdotado se ve obligado a adaptarse y a ceder a las reglas de su círculo de amigos, aún cuando estas le hagan ir mal en la escuela, pero todo esto, sólo por no enfrentar el rechazo.

Parece que estas esperanzas limitadas por parte de las personas de su entorno influyen negativamente sobre la representación de sí mismo. Dony Myriam ha realizado un estudio sobre este punto y dice en sus conclusiones que los superdotados que no tienen éxito en la escuela, tienen de sí mismos una representación peor que los que no tienen éxito en ella (Coriat, 1990). La representación de sí mismo se convierte a su vez en un factor de deterioro o de elevación de inteligencia.

Ahora bien, al considerar el efecto Pygmalión negativo, Terrassier añade, que el niño elabora la representación de sí mismo, de acuerdo con la imagen reflejada por un entorno, esto lo hace incapaz de reconocer sus capacidades. De ello resultarán inhibiciones intelectuales, que se unen al sentimiento de que, toda expresión de la inteligencia es una fuente de culpabilidad.

Como se puede ver, el niño superdotado no está exento de sufrir bajo rendimiento escolar, además, tal parece que todas estas disincronías constituyen la situación normal pero difícil de los niños superdotados, por lo que es importante conocer lo que docente debe hacer cuando se presente ante el reto de tener estos educandos en su grupo, de esto justamente, es de lo que hablaré en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III

III EL PAPEL DEL DOCENTE EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA DEL NIÑO SUPERDOTADO DE 6 A 8 AÑOS

III.1 El rol del maestro

Hablar sobre el rol que le toca fungir al maestro es importante, no obstante, lo es más el que dichos docentes hagan conciencia de la gran responsabilidad que sobre ellos recae. Ya que, de antemano se sabe que gran parte del desarrollo y por ende del futuro del infante esta es sus manos y más aún, si el educando necesita alguna clase de atención especial.

Partiendo de esa premisa, es que me parece importante resaltar todo lo que implica la labor de un docente. Ellos de alguna forma, tienen la responsabilidad de ayudar al alumno a formar su carácter, así como, promover el crecimiento intelectual, afectivo, social, físico, moral, etc., de igual manera debe facilitar el incremento de la autoestima, lo cual implica fomentar el respeto por los demás y por si mismo. En una palabra, el niño dependerá en un principio de la labor del profesor, por lo que ésta debe estar bien dirigida o de lo contrario perjudicará al educando.

Ahora bien, no cabe duda que todos y cada uno de los alumnos requieren de una atención que implique todo lo que anteriormente se menciono, no obstante, en esta ocasión debido a que el trabajo es entorno al niño superdotado ahondaré en la importancia que tiene la actitud del docente frente a su educación. Cabe aclarar, que por ningún motivo podemos dejar de lado, la importancia que tiene la familia en el desarrollo y adaptación del niño en la escuela (Martínez & Guirado, 2010), más bien, ésta debe trabajar de la mano con el docente.

Generalmente, el niño superdotado cuando esta por ingresar a la escuela primaria siente gran interés, está deseoso de conocer cosas novedosas, piensa que ésta colmará sus ansias de aprendizaje, sin embargo, la realidad es, muchas veces distinta, la escuela no responde a sus expectativas (Feenstra, 2004), así que el niño tiende a sentir frustración, misma que lo lleva a presentar una conducta de ansiedad, en donde en ocasiones lo que más prevalece es el desorden, el cual, se manifiesta desde movimientos corporales de manos y

pies, así como levantarse de la silla, hablar en momentos poco oportunos o responder a preguntas que todavía no se han terminado de formular, todas estas actitudes en más de una ocasión hacen creer al maestro que este alumno reta su autoridad. La situación no queda ahí, dichas conductas confunden al docente, quien en ocasiones considera que el educando presenta características de un alumno con Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad, porque, aunque parezca inaudito este diagnóstico es el que con mayor frecuencia se da cuando un maestro no puede controlar a un alumno. Por ello se debe tener cuidado cuando a un niño “desordenado” e “incontrolable” se le diagnostique erradamente, tal vez uno de esos casos es un niño superdotado y en lugar de alentar su inteligencia, esta se ve obligada a menguar. De lo anterior, surge la necesidad de resaltar la importancia de que cualquiera que sea el diagnóstico debe hacerlo un especialista calificado de manera que se logre una atención oportuna.

Por lo anterior, también es importante que el maestro, primeramente conozca las principales características de un niño superdotado, para que entonces, además de identificarlo oportunamente, no lo confunda con algún otro Trastorno o discapacidad, aunado a esto, es necesario que desde el principio intente presentar la institución educativa como algo atractivo, además de manifestar interés por sus necesidades educativas. Por desgracia en muchos países, entre ellos México, los superdotados se mueven dentro de un Sistema Educativo que no les contempla como sujetos de Educación Especial, esto explica que sea aún más notoria la necesidad de capacitar o por lo menos de informar al profesorado, sobre las acciones que puede realizar, cuando tenga que trabajar con esta población infantil (Benito, 1996).

En esta parte es donde conviene preguntarnos: será que los niños superdotados, ¿necesitan maestros excepcionalmente aptos? Si por maestros excepcionales entendemos educadores excepcionales, entonces todos los niños los necesitan; maestros que comprendan el proceso educativo y que se sientan comprometidos con el objetivo de mejorar la calidad de este proceso en vez de juzgar sus metas educativas simplemente con base en el producto final. Todos los alumnos necesitan maestros que actúen como mediadores, que además estén capacitados para identificar las necesidades de sus alumnos, de este modo proporcionarles experiencias y recursos adecuados. No es muy

probable que este ideal se alcance en todo momento, ya que los maestros tienen sus flaquezas, como cualquier ser humano. Sin embargo son, solo los maestros quienes pueden apreciar las demandas planteadas por una clase de treinta alumnos con necesidades diversas, además de entender el compromiso y la gran actividad personal que ello exige. Por esto, son ellos quienes deben darse cuenta que estos niños necesitan la misma enseñanza, la misma guía, el mismo reconocimiento y las mismas loas que los otros niños. Estos alumnos no tienen éxito automáticamente por ser superdotados; no siempre pueden arreglárselas solos.

Por su parte el maestro, debe ser consciente de que no puede ser experto en todas las materias, por ello en ocasiones, los niños superdotados necesitan entrar en contacto con algún experto, si bien, los maestros pueden proporcionar recursos para que los alumnos trabajen de manera independiente, esto no les ofrece la excitación de explorar y desarrollar ideas con alguien poseedor de una gran profundidad y amplitud de conocimientos y experiencias especializadas. Sin embargo, el arte de la buena enseñanza radica en plantear buenas preguntas, esto es, no preguntas cerradas con respuestas prescritas, sino preguntas abiertas que estimulan la exploración, la discusión, el pensamiento creativo, el planteamiento de problemas y resolución de los mismos.

No cabe duda que para lograr buenos resultados, el profesor de niños superdotados debe tener madurez para aceptar a alumnos que, probablemente, tendrán más potencialidades que él y a veces desafiarán, e incluso amenazarán, sus propios conocimientos y sentimientos de seguridad. El maestro puede enfrentarse al reto si acepta desempeñar un papel de “coaprendiz” en relación al alumno, actuando como un estudiante adulto que tiene una experiencia de vida ciertamente más amplia, pero que acepta la exploración conjunta de nuevas áreas e ideas (Wallace, 1988).

Pese a las dificultades, existen maestros que han facilitado a través de su actuar el aprendizaje de los niños superdotados, por ello, bien valdría mencionar las características que Catherine Clark reunió de estos docentes basándose en los resultados de su investigación en 1996, misma que corrobora los estudios realizados anteriormente por Whitlock y Ducette (1989), Silver y Hanson (1988), Tuttle y Becker (1980) y Story (1985), donde se puede ver que:

- Dichos profesores consiguieron relaciones físicas positivas y cercanas que apoyaron el aprendizaje de los niños superdotados.
- La cantidad y calidad de la interacción verbal era tal que el pensamiento superior se fomentaba de forma activa y rutinaria por parte de dichos maestros.
- Utilizaban el tiempo de forma flexible y programaba o reprogramaba en la medida de lo posible de acuerdo con las necesidades de los alumnos.
- La productividad creativa era el objetivo esencial, lo cual llevaba a los profesores a orientarse más hacia el proceso que hacia el producto.
- En la medida de lo posible, se tomaban en cuenta los intereses en particular de cada alumno.

Cabe aclarar que los profesores del estudio de Catherine Clark (1996) eran profesores normales, sin ningún tipo de especialización; instruían a superdotados en clases regulares en las que había niños con diferentes tipos de capacidades (Benito,1999).

Aunque para algunos, como lo vimos anteriormente, es más sencillo comprender y atender al niño superdotado, hay a quienes no les es tan fácil. Por ello los profesores que quieran o necesiten tratar con este tipo de estudiantes tendrán que trabajar para poder encontrar las mejores alternativas dentro de su salón de clase, además de considerar aspectos como los que a continuación se mencionan:

- ✓ Siempre hay que ver al alumno superdotado como un niño en desarrollo.
- ✓ Es un grave error suponer que el superdotado puede autoeducarse o disponer de su tiempo escolar para que ayude a “los más lentos” con el fin de tenerlo ocupado. Si bien no es fácil ofrecerle actividades diferentes, el pedagogo debe servir como asesor del profesor para asignarle trabajo que responda a sus necesidades e interés particulares además de darle la oportunidad de participar en algunos eventos con sus compañeros.

- ✓ No se debe obstaculizar la mente del superdotado ni limitar la expresión de sus talentos especiales. Hay que proteger su curiosidad y estimular su desarrollo.
- ✓ Los superdotados generalmente tienen una gran facilidad para obtener información; por lo tanto, hay que brindarles lo más que este de nuestra parte para que puedan conseguirla.
- ✓ Hay que cuidar su esfera social y su relación con el mundo. Además de afecto, se le deben dar responsabilidades adecuadas a su edad, lo cual contribuye a su desarrollo emocional. El aislamiento asusta a cualquier niño y en especial al superdotado.
- ✓ Se debe tener cuidado de no asignarle al superdotado trabajos de memorización sin razonamiento, ya que este tipo de actividades repetitivas no están en armonía con la forma aguda en que trabaja su mente.
- ✓ El superdotado es tan vulnerable a las presiones de sus compañeros como cualquier otro, o quizá más, debido a que percibe con mayor intensidad lo que sucede y es más sensible emocionalmente.
- ✓ El pensamiento divergente que generalmente presenta el superdotado casi nunca es bien visto en la escuela, pues los profesores con frecuencia se sienten amenazados, debido a que estos niños son capaces de captar aspectos y de encontrar alternativas para resolver problemas que escapan de la perspectiva de la mayoría de la gente.
- ✓ El superdotado que tiene un alto grado de curiosidad y una mente ágil y despierta se aburre al ver restringida sus oportunidades. Sin embargo, un maestro creativo tratará de compensar estas dificultades y se las ingeniará para ayudar a sus alumnos superdotados. Es recomendable que el profesor pida ayuda a los padres de familia del superdotado.
- ✓ Vale recordar que el éxito que tenga un programa elaborado especialmente para superdotados depende en gran parte del profesor que lo utilice. Son más importantes su estilo personal y puntos de vista

que el número de cursos que haya tomado o certificados recibidos. También son determinantes su flexibilidad e imaginación.

En concreto un profesor que podría ayudar al superdotado sería aquél que fuese capaz de contagiar su entusiasmo, compartirle sus conocimientos y experiencias e impulsarlo para que ame y se comprometa con las materias que imparte. Si el profesor reconoce que hay cosas que desconoce o las sabe a medias, podrían trabajar juntos, no por ello se devaluará ante los ojos del niño; por el contrario, éste sabrá apreciar los esfuerzos que hace por él (Silva y Ortiz, 1992).

Aunado a lo anterior, es necesario que el profesor cumpla con un código indispensable de ética propio de los profesionales de la educación, dentro del cual resaltan aspectos tales como:

- Preparación académica, de forma que sea capaz de afrontar las tareas que se le confía. Esto es muy importante, ya que el profesor adolece de una falta grave de información acerca de los casos especiales, más concretamente, de los niños superdotados. No tienen acceso a la información relativa a la identificación y reconocimiento de estos alumnos, de sus características más comunes, de la aceptación social, motivación y problemas emocionales que pueden presentar.
- Preparación pedagógica: el uso de técnicas didácticas, que faciliten la impartición de los conocimientos que está dando, aprenda a desenvolverse con mayor soltura y mejor uso del material para dar mejores exposiciones, y lograr mayor motivación por parte del alumno, aspecto que sin duda es fundamental para poder instruir a un superdotado.
- Actualización constante, tanto en el contenido de las materias que imparte, como en la proyección de su carrera y en las modernas técnicas pedagógicas. El profesor en determinadas circunstancias es la única persona adecuada para percatarse de un caso especial, por lo que debe tener una especialización cuidadosa si ha de tratar

directamente con alumnos que presenten un patrón fuera de lo “normal” (Diaz Leal, 1994).

- Respeto por los alumnos, esto significa que debe tratar a la persona como lo que es, un ser digno de respeto y amor, además de establecer un buen contacto efectivo y dándole la libertad necesaria para que se desarrolle según las expectativas de cada uno, pero exigiéndole todo lo que puede dar (Zavalloni, 1983). Se le presenta al educador un problema doble, que es al mismo tiempo una doble exigencia: normalizar socialmente y escolarmente al niño y favorecer al máximo el desarrollo de sus capacidades mediante un programa educativo y apropiado, sin descuidar su educación física y moral.
- Objetividad, a la hora de interpretar los hechos exteriores, las manifestaciones, los comportamientos, los acontecimientos en su significado real para la identificación del alumno superdotado. Además, los profesores deben recordar que los niños superdotados deben ser juzgados de acuerdo con su propia capacidad y no de acuerdo con la posición que ocupan en el grupo.
- Discreción con el manejo de los resultados de los test o del análisis completo, evitando confusiones y pretensiones vanidosas por parte del sujeto evaluado y de sus padres. Es conveniente dar a conocer al niño superdotado el hecho de que posee algunas facultades superiores a los demás, sin embargo, no es necesario especificar en qué grado se encuentran éstas.
- El profesor debe participar en la orientación al alumno superdotado, esto significa e implica una completa comprensión de su naturaleza y desarrollo. Dicha orientación deberá intentar por todos los medios motivar al niño superdotado para que desee utilizar sus capacidades (Diaz Leal, 1994).

Como se puede ver, sería un error si el maestro confiara totalmente en que su preparación universitaria y sus cursos de pedagogía harán de él un buen maestro, por el contrario corre el riesgo de quedar decepcionado. Es posible

que aprenda mucho más de todo lo que le rodea: de los sujetos a quienes enseña, de la naturaleza de los niños, del proceso de aprendizaje, de los métodos y materiales de instrucción. Sin embargo, el maestro no puede conformarse con ello, debido a que trata con niños que cada vez exigen más.

Se debe saber que el proceso por el cual se llega a ser maestro de niños superdotados se asemeja mucho al proceso del pensamiento creador, el cual se basa en los fracasos o éxitos que tenga el maestro en ese intento por alcanzar sus metas didácticas, esto es, que se apoya en la conciencia de sus propias deficiencias, de los defectos de sus técnicas y estrategias, así como de sus lagunas de conocimiento. Para lograrlo, el maestro retoma las experiencias del pasado y busca nuevas en el presente, posteriormente trata de aplicar en forma creadora los principios, científicamente desarrollados, mismos que asimiló durante su preparación profesional. Ya casi para finalizar formula hipótesis y comunica a otros lo que ha descubierto. Es así como surge su propia invención.

Puesto que su manera de enseñar ha de ser obra de su propia capacidad creadora, nadie podrá darle la receta de cómo desarrollar su plan, todo lo contrario, esto le permitirá al maestro crear las condiciones más favorables para que esa capacidad de creación se dirija por buen camino (Torrance, 1965).

Llegamos entonces, a la parte donde nos preguntamos ¿Qué puede hacer el maestro? ¿En que se basa su intervención educativa? Entendamos primero que la intervención educativa es un conjunto de acciones relacionadas que resumen las opciones de enseñanza que se llevan a cabo en el contexto escolar, recogidas en el proyecto educativo y en las diversas programaciones del aula, con el objetivo de potenciar todas las capacidades educativas de los alumnos y la igualdad de oportunidades. Una intervención educativa no es una acción neutra sino que está definida por los valores que otorgamos al alumnado y a sus capacidades potenciales. Por ello cuando nos referimos a la intervención, lo hacemos desde el pensamiento implícito del docente y de los contextos en los cuales se desarrolla la educación.

En resumen, cuando hablamos de intervención nos referimos a la acción mediadora en forma de tareas que el docente lleva a cabo en el contexto escolar para reforzar y potenciar el aprendizaje del alumnado.

Comentemos entonces, sobre las tareas y el actuar de los maestros en la educación de los niños superdotados. Primero, debe ser consciente que educar e instruir a los alumnos exige ejercitar un conjunto de habilidades de carácter general, principalmente deberá echar mano de la capacidad de observación y el conocimiento de estrategias. Ahora bien, las características más significativas del modo de actuar de un maestro ante la presencia de uno o más alumnos con superdotación pueden resumirse en los siguientes aspectos:

- Adaptación del trabajo para los alumnos. Se debe ser consciente que no existe ningún niño igual a otro y, por lo tanto no hay dos niños con las mismas necesidades. Por esta razón, habrá que aplicar un modelo que adapte a la mayoría, pero sin que sea el mismo para todos.

Los alumnos superdotados también necesitan estas adaptaciones. Ejemplo de esto el siguiente cuadro:

Objetivo de aprendizaje: conocer qué son los volcanes y cuáles son las consecuencias de un volcán activo.
Grupo clase: explicación general y trabajo en pequeños grupos (coordinar las tareas de diferentes áreas de conocimiento)
Trabajo en grupo pequeño: hacer una maqueta de un volcán, localizar en un mapamundi los principales volcanes activos (repartir un continente para cada grupo), poner en común con el grupo-clase los hallazgos obtenidos. Presentar las maquetas en una exposición donde se invite a la familia.
Trabajo individual: redactar un pequeño trabajo sobre los volcanes (tipo, estructura, etc.). Proporcionar recursos para enriquecer y profundizar el trabajo a los alumnos superdotados en función de sus intereses. Por ejemplo, si presenta gran interés por las matemáticas pueden hacer un gráfico con las erupciones de los últimos 20 años, ver en qué zonas del mundo han sido más frecuentes, etc.

- Coherencia en la acción educativa. Esta coherencia implica compartir observaciones con los otros compañeros y criterios de valoración. La observación activa nos permitirá conocer cómo se lleva a cabo los procesos de aprendizaje. Éstos, sin ser diagnosticados por sí mismos, nos aportan elementos básicos para una interpretación de sus capacidades y necesidades educativas. Debemos tener muy en cuenta que no hay que relacionar superdotación con buen rendimiento escolar.

Recordemos que los alumnos con superdotación también tienen dificultades de acceso al conocimiento.

- Conocimiento compartido. Los docentes deben compartir sus preocupaciones por los ritmos de aprendizaje e intereses observados. El trabajo en equipo debe ser esencial.
- Solicitud de consejo y orientación. Para ello están los equipos de apoyo y de asesoramiento psicopedagógico, junto con los especialistas del centro docente. Nunca debe pensarse que la petición de ayuda se relaciona con incapacidad. Nadie domina toda la complejidad de la educación.
- Cuando disponemos de medidas o recursos amplios y variados estamos en mejores condiciones para respetar los ritmos y los intereses de todos los alumnos. Éste es un aspecto muy interesante para tratar en el momento de la planificación, ya que absorberá una cantidad de tiempo importante.
- No debemos olvidar que el docente es un recurso más, el más importante quizás, ya que se convierte en el mediador entre el alumno y el conocimiento. Es una persona con información y capacidad de organizarla, que dispone de una experiencia y formación que no deberá guardar para sí, sino que habrá de compartirla con los demás profesores. No es cierto, como ya se había mencionado, que para atender a alumnos superdotados debamos partir de un profesorado con capacidades parecidas. Basta con atender el hecho educativo, la diversidad, aceptar la inclusión y sentirse comprometidos con la calidad del proceso educativo en lugar de sólo valorar sus resultados.
- Algunos alumnos necesitarán ayudas específicas de carácter adicional. Es lo normal. Algunas de estas ayudas podrán proporcionarse en el mismo centro, como las medidas de carácter ordinario y extraordinario proporcionadas por el profesor en el contexto del aula, pero abra otras que se aplican fuera del contexto escolar; son medidas extraescolares

que se pueden encontrar en centros, instituciones, organismos y asociaciones, que contribuyen al crecimiento personal del alumno.

Es importante, que además de esforzarse por intentar cumplir todas las características antes mencionadas, el maestro identifique cuando actuar, debe saber que su obligación es actuar desde el primer momento en que tenga alguna sospecha de que alguno de sus alumnos tiene capacidades muy distintas a la mayoría de sus coetáneos. Hay que actuar con mucha cautela, sobre todo cuando menor sea la edad del alumno. Cualquier precipitación, por las expectativas generadas, puede provocar desánimo o desconcierto en la comunidad escolar.

Si bien, la superdotación debe ser detectada por especialistas con experiencia en el análisis y diagnóstico de las capacidades intelectuales y de los problemas emocionales, el docente tendrá la responsabilidad de prestar atención al desarrollo de sus alumnos, esto le facilitará, si fuese el caso, la identificación de algún alumno superdotado que pudiera estar en su salón de clase. Una vez detectado, no debe esperar a tomar medidas educativas de igual manera que no esperaría a tomarlas si se encontrara con un alumno discapacitado. Estas medidas no deben ser, al comienzo, muy diferentes de la que haya pensado para la diversidad del alumnado. Las medidas adoptadas deberán ser proporcionales a las necesidades del alumno a partir de las valoraciones que se hayan recogido por parte de los especialistas y por los mismos docentes (Martínez & Guirado, 2010).

Una vez que el maestro ha identificado algún alumno superdotado, no debe olvidar que estos sujetos, se convierten en un colectivo al que se le debe dedicar especial atención en el ámbito escolar, sin embargo el trabajo de orientación no se reduce al alumno, debe existir una orientación permanente a los docentes y a las familias.

La respuesta a las necesidades de los alumnos superdotados está en ayudarles a identificar cuáles son sus actitudes y valores, así como a desarrollar una imagen positiva de sí mismos que deriven en una perfecta aceptación y aprovechamiento de sus potencialidades, por ello, el objetivo prioritario en todos los programas es conseguir el desarrollo de estos alumnos a través de una instrucción acorde con sus cualidades. Debe quedar claro que

no hay respuestas correctas y únicas a la hora de programar la docencia de los alumnos superdotados, los procedimientos de identificación e instrucción deben tener en cuenta los distintos estilos de pensamiento y sus diferentes habilidades. Pero además de vincular el programa a sus características, necesidades e intereses no se podrá olvidar que los objetivos han de hacer referencia al desarrollo integral del sujeto, no sólo a sus destrezas cognitivas sino también a sus habilidades afectivo-sociales.

En concreto se deberá trabajar en la creación de un ambiente de aprendizaje diferenciado que haga posible la aceptación de las diferencias individuales y la valoración del trabajo y progreso personal desde una perspectiva de cooperación más que de competición (González & Gonzáles, 1997).

Las acciones que anteriormente se mencionan, son sin duda tareas que requieren de un tiempo específico por parte del docente para desarrollarlas, sin embargo, la primera pregunta que hacen los maestros ante cualquier plan especial para apoyar a los niños con necesidades especiales es: ¿De dónde saco el tiempo? Mientras los presupuestos de las escuelas sigan sometidos a presiones, no podemos dar por hecho que el profesor pueda disponer siempre de maestros que sepan trabajar con alumnos de necesidades educativas especiales o de auxiliares docentes. Por ello, es que resulta cada vez más importante estudiar la mejor manera en que el docente puede utilizar el tiempo con el que cuenta, por muy limitado que éste sea.

Para lograr lo anterior, los maestros deben comenzar por revisar y analizar los momentos posibles de la jornada escolar en donde pueden hallar tiempo para dedicar algunos ratos a atender a algún niño o grupo de niños que necesiten un impulso extra.

Muchos planes de acción para los alumnos con necesidades fracasan porque se basan en algo que es imposible hacer con regularidad; ellos necesitan, más que la mayoría de los niños, coherencia en las atenciones que se les presten y, en estos casos, es mejor hacer un plan a pequeña escala que sea fiable que otro más ambicioso que no pueda llevarse a la práctica.

Otra manera de crear tiempo extra para los niños con necesidades especiales de aprendizaje puede consistir en organizar la jornada de manera que haya cortos períodos en los que el resto de la clase trabaje con una mínima supervisión. Por ejemplo, una maestra dedica los primeros 15 minutos de cada

día a un tipo de trabajo útil, que requiere poca supervisión, relacionado con lo que pone en el pizarrón (como prácticas de caligrafía o técnicas de manejo del diccionario), mientras ella supervisa más intensamente a un pequeño grupo de alumnos con necesidades especiales que tienen programas individualizados de actividades diarias.

Si a pesar de la reorganización de la forma de trabajar de los niños, sólo se consigue liberar una pequeña cantidad de tiempo del maestro, puede que la mejor manera de utilizarlo sea preparar un plan que contemple cortos periodos de tiempo de actividades muy centradas en objetivos cotidianos que el alumno pueda realizar de forma independiente en clase o realizar con la ayuda de un compañero o de un ayudante voluntario.

Otra forma de administrar el escaso tiempo de que dispone el maestro consiste en utilizar lo que a veces se llama enfoque de enseñanza de precisión o de enseñanza dirigida a objetivos. En este caso, el docente escoge un objetivo específico de enseñanza a pequeña escala, y para el caso de los superdotados se basa en algún conocimientos o destrezas del alumno que se desee reforzar. El objetivo debe ser algo importante que el niño tenga que aprender y que pueda alcanzarse en el corto espacio de unas semanas.

En todo este proceso, es necesario que los padres participen activamente, esto puede producir beneficios que trasciendan a la simple instrucción, por ejemplo, la oportunidad que tienen padres e hijos de descubrir más cosas acerca de cada uno, cabe aclarar que esto se logrará si la experiencia de la participación de los padres ha llevado a que el niño se sienta valorado y a gusto (Gross, 2002).

Como se puede ver, el papel que le corresponde jugar al docente en la educación del niño superdotado, no es sencillo, ya que, implica una serie de responsabilidades, además de un trabajo arduo por parte del profesorado y de los padres.

Por lo anterior, podemos notar la importancia, que tiene el hecho, de que el profesorado logre identificar al superdotado a tiempo, esto sin duda, se podrá lograr siempre y cuando el maestro sea conocedor y por ende eche mano de las herramientas que le faciliten la identificación de un niño superdotado, una vez que haya hecho su parte podrá pedir ayuda a un especialista para que

constate sus sospechas, de ser así, comenzar a pensar en la forma de trabajo que desarrollará, tal y como se planteó durante este apartado.

III.2 Herramientas de identificación de un niño superdotado

A estas alturas del trabajo, puede verse que una de las tareas más difíciles a las que el maestro se enfrenta es a la identificación de los alumnos superdotados, por ello, es necesario que el cuerpo docente debido al número de horas que convive con los niños, conozca no sólo las características de los superdotados, sino los medios para su identificación, tratamiento y educación.

De antemano, como ya se explico anteriormente, algunos superdotados son difíciles de reconocer ya que ocultan su capacidad, o bien presentan problemas de aprendizaje o algún impedimento físico o socioeconómico. En estos casos, casi es imposible que un profesor que desconozca totalmente a los superdotados pueda detectarlo, a menos que sea muy evidente su talento. Por esto, para que el docente sea capaz de identificar al alumno superdotado y lo sepa conducir, tendrá que prepararse, leer, pensar, observar y profundizar en este tema, además de asesorarse con personas que estén especializadas en ello.

El maestro debe estar consciente, de que entre más temprano en la vida de estos niños se haga la identificación habrá mayores oportunidades para desarrollar sus capacidades y promover un ajuste personal (Silva y Ortiz, 1992).

No cabe duda, que el maestro es una fuente importante para lograr la identificación oportuna de los niños superdotados. La información que éste aporta se considera valiosa en cuanto que:

- Es la persona que, probablemente, pasa más tiempo con el niño.
- Está en contacto diario con muchos y diferentes alumnos, lo que le permite tener un conocimiento exhaustivo de las características y potencialidades de los niños a esas edades. Esta experiencia continua le ofrece la posibilidad de comparar entre los estudiantes y saber cuál de ellos destaca, en qué áreas lo hace, cómo prefiere trabajar y aprender, cómo es la relación con sus compañeros, etc.

- Convive con ellos en múltiples y diversas situaciones. Así, puede observar datos referidos a su ritmo de aprendizaje; sus actividades preferidas; las tareas con las que se encuentra más entretenido; su capacidad física; como interactúa con su grupo de iguales e incluso con su familia.
- Mantiene relación con el alumno desde las primeras etapas del desarrollo y durante un buen período de tiempo. Esto le permite realizar, junto a los padres, una identificación temprana del sujeto. Esta detección en los primeros años es crucial para que el profesor ofrezca experiencias educativas al alumno y despierte su interés desde un principio.

Sin embargo, hay que señalar que los datos de algunas investigaciones hechas por Karnes (1987), Genovard (1990), González Gómez (1993), Gotzens y González (1995), demuestran muchas veces que la identificación del profesor no es del todo precisa. Las razones que se apuntan son de dos tipos fundamentalmente:

Unas, hacen referencia a los conocimientos que el maestro tiene sobre los rasgos característicos del alumno excepcional. De esta manera, podemos contar tanto con profesores que desconocen las peculiaridades del alumno superdotado, y que para ellos únicamente es importante el rendimiento académico y el comportamiento brillante, hasta otros profesores que, aunque más interesados en el tema, no están lo suficientemente informados y parten de estereotipos falsos y no de características reales. La falta de información del maestro hace que éste no pueda favorecer situaciones que muestren y potencien las altas habilidades de sus alumnos.

Las otras se refieren a que el profesor ignora, la mayoría de las veces, al alumno superdotado, bien sea por que se encuentra agobiado por el número de alumnos, lo que origina que preste más atención a aquellos que presentan más problemas y no atienda tanto a otros que aparentemente no los tienen y pasan desapercibidos; otras, por el contrario, porque se centran en los alumnos aplicados, atentos e interesados y tienden a descuidar a los que son problemáticos y conflictivos. En definitiva, tanto en el primer grupo de alumnos,

como en el segundo puede estar el superdotado y no recibir la atención necesaria.

No obstante, todas estas consideraciones, no deben hacernos suponer que el papel del profesor es inadecuado, como conocedor e identificador de su alumno superdotado, sino deben, por el contrario, hacernos reflexionar sobre la importancia adecuada, así como disponer de instrumentos sencillos y claros que le permitan valorar las altas habilidades de sus alumnos.

Es importante que el profesor conozca todos aquellos rasgos y conductas que debe observar; además de las actividades que debe realizar para que las habilidades excepcionales de sus alumnos se manifiesten. Si el profesor conoce el ritmo de aprendizaje del estudiante, si sabe además hasta donde puede rendir, en que materias debe exigirle más y en cuales no tanto, entonces el maestro estará facilitando el proceso de enseñanza-aprendizaje, a la vez que favorecerá el desarrollo y manifestación de esas capacidades excepcionales o talentos. Cuanta más información tenga el profesor al respecto, las aportaciones podrán ser mayores y mejor será la identificación que realice.

En otros estudios, los investigadores han comprobado que los profesores destacan entre los aspectos más importantes, a la hora de detectar al alumno superdotado.

De ahí, que estas investigaciones como otras hayan subrayado la importancia que tiene decir al maestro y a los padres, cuales son los verdaderos indicadores de la superdotación. En esta línea de investigación, otros estudios ponen de manifiesto que las identificaciones realizadas por padres y maestros son más precisas y concluyentes cuando éstos han sido debidamente instruidos y cuenta con la información necesaria (Prieto, (Coord) 1999).

Como ya hemos comentado, no sólo hay que informar suficientemente al profesor sobre las características del alumno superdotado, sino que además, es necesario ofrecer instrumentos que faciliten esa identificación; estos deben, asimismo, ser diferentes a los ofrecidos a los padres, aunque orientados al conocimiento de toda la información posible. De igual manera que las situaciones y momentos de interacción con el niño son distintos, también las cuestiones planteadas deben ser diferentes. Así, mientras que con los padres se incidirá más en los aspectos evolutivos y de relación familiar y social, del

profesor se demandará sobre todo aquellos datos que tengan que ver con las habilidades físicas, cognitivas, artísticas, sociales, etc.

Como anteriormente se menciona, no es fácil detectar a un niño superdotado, así que el maestro debe hacer un esfuerzo distinto del habitual para localizar a estos niños en clase. Esto implica una observación más cuidadosa de aquellos alumnos que le llaman la atención por su preguntas, su manera de hablar, etc. Sin olvidar que la formación y la sensibilidad del profesorado es la forma más deseable de salvar este obstáculo y facilitaría la identificación en el aula.

Sería deseable detectar a este tipo de alumnado lo antes posible. Silverman (1992) considera que lo ideal es que se identifique a los superdotados entre los cuatro y ocho años. Sin embargo, se es consciente que existen obstáculos debidos al escaso conocimiento sobre las características del alumnado con superdotación, además de las falsas creencias que se pueden encontrar en toda la comunidad educativa, sin duda, éstas llevan a que, si un niño no responde al estereotipo, no se le identifique.

Existen distintas formas de detectar al alumnado con altas capacidades; lo óptimo es hacerlo siguiendo ciertas pautas previas y en distintas situaciones educativas. También es aconsejable –si es el caso- comentar nuestras sospechas con otros compañeros que interactúen con el mismo alumno. Si el centro dispone de orientador escolar (o cualquier figura similar) es recomendable contar con su apoyo para realizar las observaciones en el aula, en el recreo o utilizar un cuestionario de detección. De hecho, es lo mismo que haríamos ante cualquier alumno o alumna con necesidades específicas de atención educativa (Martínez & Guirado, 2010).

Para comenzar, el docente puede iniciar por revisar las listas de características. Estos instrumentos generalmente son una buena opción. Casi siempre hacen referencia a estilos de aprendizaje: vocabulario poco usual, habilidades para clasificar y generalizar amplitud y variedad de intereses, curiosidad, intuición, frecuencia con que leen, ya sea en amplitud y o profundidad, formas de resolver problemas, etc. también se enlistan cualidades creativas: inconformidad con lo rutinario, sensibilidad emocional, habilidades poco usuales, imaginación, arriesgarse a cometer errores, buscar constantemente el por qué de las cosas. Otras cualidades comunes a ellos son la persistencia, la búsqueda de metas altas, la independencia, la obstinación, la vehemencia, la

tenacidad y el gozo por aprender, el ir en busca de sus propios intereses, etc. Claro está que hay un alto riesgo de que estas listas se resuelvan subjetivamente, pero de cualquier manera pueden llegar a ser útiles (Silva y Ortiz, 1992).

Otra herramienta de la que el maestro puede hacer uso, es la observación, la cual debe desarrollarse primeramente en el aula, ya que, dentro del salón de clases se producen fenómenos propiciados, estructurados y gestionados por el docente. El aula permite un estudio contextualizado donde se dan interacciones entre el alumnado, profesorado-alumnado, y entre los sujetos y la materia de aprendizaje. Bassedas y otros (1989), proponen que debe considerarse los aspectos comunicativos y de interacción, así como todos aquellos factores y elementos que intervienen en la situación de enseñanza- aprendizaje.

Es importante, hacer más de una observación planificándolas con distintas materias y horarios, con el fin de obtener información sobre el contexto, sobre las actividades que se realizan, observar la actitud del alumno hacia diversas tareas y docentes, analizar las interacciones entre el alumnado y de éste con el profesor, ayudan a ubicar al alumno en su cotidianidad escolar.

A continuación se presenta una pauta de análisis de observación en el aula, adaptada de Bassedas y otros 1989, aunque el profesor tiene la libertad de crear su propia pauta:

Pauta de análisis de observación en el aula	
Alumno:	Materia: Curso:
Fecha de observación:	Hora:
Motivo de la observación	❖ Explicar porque se decide hacer la observación
Contexto de la observación	❖ Características del aula, tipo de agrupaciones, situación del alumno, cambios de ubicación o incidencias.
Actividades que se realizan	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Descripción de la secuencia didáctica. ❖ Tipo de agrupación (individual, parejas, grupo...) ❖ Tipo de actividad (manipulativa, copia, elaboración...) ❖ Tiempo de realización de cada actividad
Actitud del alumno durante las tareas y actividades	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Atención ❖ Participación/colaboración ❖ Perseverancia ❖ Comunicación verbal y no verbal

	❖ Descripción general
Valoración del alumno en relación a la tarea	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Ritmo de realización (rápido, lento...) ❖ Organización/proceso ❖ Realización en relación con la consigna (adaptación y calidad de producción) ❖ Calidad de la presentación (pulcritud, descuido...)
Interacción del alumno con el docente	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Tipo de interacción (unidireccional, direccional, en respuesta al profesor...) ❖ Tipo de preguntas que realiza el alumno (para aclarar, para profundizar...) ❖ Tipo de explicaciones del alumno (vivencias, conexiones con lo que se explica, conexiones con lo que se explica...) ❖ Demanda de atención del alumno al docente (frecuencia, tipo...) ❖ Respuesta del docente a las demandas del alumno
Interacción entre compañeros	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Inicia la interacción (sí, no, a veces...) ❖ Respuesta que obtiene de los compañeros. ❖ Con quien se relaciona (con la mayoría, un pequeño grupo...) ❖ Actitud de los compañeros respecto de sus intervenciones. ❖ Actitudes en relación con los compañeros (ayuda, colabora, se mantiene al margen...) ❖ Actitudes de los compañeros hacia él.
Comentarios generales	
Conclusiones de la observación	

Como se puede ver, la observación en el aula es idónea para distinguir la habilidad que tienen los niños para organizar y utilizar el material, su potencialidad para procesar la información, expresar su creatividad y fluidez verbal, sin embargo, se debe estar alerta, ya que, puede suceder todo lo contrario y restringir de tal manera que el niño no manifieste sus cualidades especiales (Silva y Ortiz, 1992).

Otra área donde puede realizarse la observación es en el patio o recreo, esta situación, no está estructurada por el adulto y permite observar mejor la relación del alumno con sus compañeros, así como sus preferencias respecto de las actividades lúdicas o no pautadas. En cierta medida es un espacio de formación no formal, en el cual podemos observar cómo el alumno resuelve las

situaciones sociales, cómo afronta conflictos, su adaptación e integración en el grupo, etc.

A continuación se presenta una pauta de análisis en el recreo adaptada de Bassedas y otros (1989), como en el caso anterior el profesor puede ajustarla.

Pauta de análisis de observación en el recreo	
Alumno:	Curso:
Fecha de observación:	Hora:
Motivo de la observación	❖ Explicar por qué se decide hacer la observación.
Contexto de la observación	❖ Lugar, grupos de alumnos (varios cursos, edades...), etc.
Actividades	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Describir cuáles son los juegos o actividades preferidos por el alumno (con reglas, conocidos, inventados, con actividad física, etc.) y, en general a qué se está jugando en el recreo. ❖ Del alumno. ❖ De los otros.
Relación con los compañeros	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Solo, pareja, grupo reducido... ❖ Estable, cambiante... ❖ Compañeros de su edad, mayores, menores...
Actitud del alumno hacia los demás	<ul style="list-style-type: none"> ❖ De iguales, de protección, de liderazgo, de colaboración y participación... ❖ Se integra rápidamente (entra y sale de un juego/grupo)... ❖ Inicia la interacción, espera...
Estado de ánimo	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Se muestra contento, triste, enfadado... ❖ Estable, cambiante...
Actitud hacia las normas	❖ Las respeta, intenta cambiarlas...
Actitud de los compañeros hacia el alumno	<ul style="list-style-type: none"> ❖ De iguales, de protección, de liderazgo, de colaboración y participación. ❖ Le buscan, le evitan, no le hacen caso...

Conflictos y resolución de los mismos	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Como se inicia, actitud del alumno ante el conflicto, está implicado o presente habitualmente en los conflictos... ❖ Actitud predominante en la resolución (conciliadora, pasiva, agresiva, asertiva). ❖ ¿Se le busca como mediador ante un conflicto?
Comentarios generales	
Conclusiones de la observación	

Además de las herramientas que se acaban de mencionar, existen otros instrumentos de identificación, no obstante, no hablaremos de las formas de detección llamadas formales, como los tests de inteligencia o creatividad, ya que no corresponde al profesor realizar este tipo de pruebas, sino que nos centraremos en las denominadas informales. Entre las pruebas informales podemos nombrar: la nominación por parte del profesorado, la familia o los compañeros; los cuestionarios complementados por el profesorado y la familia; los auto-informes complementados por el propio alumnado a partir de cierta edad, etc.

Los cuestionarios complementados por el padre o tutor, con la ayuda del especialista del centro y con la intervención de otro miembro del profesorado si es necesario, han demostrado ser una herramienta válida para detectar al alumnado con superdotación. Hay diferentes cuestionarios traducidos o elaborados en lengua castellana; entre los cuales destacan los siguientes:

- Ⓜ EDAC (Artola y otros, 2003) explora las capacidades cognitivas, el pensamiento divergente, las características motivacionales y de personalidad, y el liderazgo. Para alumnos de 3º a 6º de primaria.
- Ⓜ Escalas de Renzulli (SCRBSS) (Renzulli y otros, 2001) que consta de 10 escalas para obtener información sobre aprendizaje, motivación, creatividad, liderazgo, arte, música, dotes teatrales, comunicación y planificación. Pueden utilizarse para alumnos de primaria. Accesible en vía web: <http://profeblog.es/blog/joortiro/files/2009/01/escalas-renzulli-evaluacion-sobredotados.pdf>.

- Ⓢ Protocolos para la detección del alumnado con altas capacidades intelectuales en educación infantil y primaria. Propuesta de la Generalitat Valenciana (Arocas y otros, 2002), accesible en vía web: http://www.cefe.gva.es/eva/docs/programas_exp/evaluacion_alumnado.pdf. Hay cuestionarios para el profesorado y para la familia. El dirigido al profesorado explora cuatro áreas: capacidad de aprendizaje, creatividad, competencia social y comunicación.
- Ⓢ Escala de observación para profesorado (EOPRO) y escala de observación para padres y madres (EOPAM) adaptada por la Comunidad de Canarias (Jiménez y Artiles, 2005) de las utilizadas por Prieto (Prieto y Hervás, 2000). Áreas que se exploran: lenguaje, aprendizaje, psicomotricidad, motivación, personalidad y creatividad. Puede aplicarse a los alumnos de educación infantil y primaria (Martínez & Guirado, 2010).

Cabe resaltar que no se pretende, que el maestro trabaje solo, hay muchas vías para recibir consejo y apoyo. El resto del profesorado puede brindarle ayuda en aquellos casos en los que se sienta inseguro, así como el equipo con el que trabaje, justo con ellos, es con quienes puede compartir dudas o pedir consejo, esta acción no debe interpretarse como un signo de fracaso, ya que en otras ocasiones será él quien aconseje.

Una posible solución es crear grupos de trabajo que se reúnan periódicamente (por ejemplo, una vez a la semana durante 30 minutos). Cada semana, un profesor resume brevemente un problema específico (un caso, una tarea, etc.). El enfoque podría ser la búsqueda de un método apropiado para una tarea docente; manejar comportamientos, diversificar contenidos, etc. Los demás docentes ponen en común maneras posibles de tratar el problema planteado, proporcionan ideas, sugerencias, explican sus propias experiencias. Tras la puesta en común el profesor que ha planteado el caso valora la propuesta y escoge una línea de acción que le parece que puede funcionar. El equipo directivo desempeña un papel importante, incentivando y promocionando iniciativas del profesorado como estas.

Hasta ahora se ha hablado de todos los pasos que puede dar el profesorado para identificar a un alumno superdotado. También de la colaboración entre el

equipo docente y la familia, pero si aún existen dudas o bien no se sabe cuál sería la intervención educativa más adecuada, es el momento de pedir ayuda a los equipos de orientación. Asimismo cuando se detectan problemas en los que no es suficiente la intervención del docente o éste se siente preocupado y no entiende el alcance de un diagnóstico de un equipo externo, si la relación con los padres es en exceso complicada y no es posible llegar a acuerdos, también es el momento de pedir ayuda al orientador. Cuando se hace referencia al término “orientador” o bien “equipo de orientación” estamos haciendo alusión a un psicopedagogo, psicólogo y otros especialistas que prestan apoyo educativo en el centro o fuera de él, a través de los servicios multidisciplinares de atención al alumnado con necesidades específicas de atención educativa.

El trabajo de los orientadores será muy relevante; primeramente dentro del proceso de identificación y diagnóstico, para aclarar las características y necesidades educativas específicas de cada alumno; así como, en los procesos de seguimiento de casos, dentro de la escuela, el orientador puede colaborar en la mejora de las relaciones familia-escuela para ayudar a optimizar las intervenciones educativas en ambos sistemas (Martínez & Guirado, 2010).

A manera de conclusión, podemos decir que, cuando el maestro tiene un amplio conocimiento de sus alumnos, y se le ofrece además la información y formación oportuna, puede realizar valiosas contribuciones en la detección de éstos. Es preciso, por tanto, conocer las características reales del niño a través de la información ofrecida por los padres y compañeros del aula, y no dejarse llevar por falsos estereotipos que dificultan la identificación del superdotado.

Los padres, compañeros y profesores pueden aportar información única, que otras fuentes, incluido el propio sujeto no pueden ofrecer. Así, los padres suministrarán datos fundamentalmente relacionados con el desarrollo evolutivo de su hijo, y nos permitirán conocer, sobre todo, las variables personales del niño. Los datos procedentes de las distintas investigaciones corroboran la fiabilidad y bondad de la información de los padres en la identificación de sus hijos.

Otra fuente de información, también muy valiosa, es la aportada por los compañeros de clase. Ellos, directa o indirectamente, nos ofrecen aquellos datos que posiblemente pasan desapercibidos o no tienen importancia para los

adultos. Esas respuestas novedosas y originales, el comportamiento atípico o fuera de lo normal, pueden molestar al adulto y sin embargo llamar, positivamente, la atención del resto de compañeros.

Por último, el profesor aporta, desde un contexto más formal como es el aula, datos imprescindibles para atender y trabajar con el superdotado. La información que suministra es básicamente académica, aunque también pueda estar referida a otros aspectos del niño como es el físico e incluso el social. Las investigaciones ponen de manifiesto que el profesor es la pieza clave en este proceso de identificación; de hecho, hace grandes contribuciones en la detección del alumno superdotado (Prieto, (Coord) 1999).

CAPÍTULO IV

IV. PROPUESTA DE ORIENTACIÓN PEDAGÓGICA: Curso a docentes de 1er a 3er año de primaria para la identificación oportuna y prevención del bajo rendimiento en el niño superdotado.

“CONOCE Y AYUDA AL NIÑO SUPERDOTADO”

Presentación del curso:

La propuesta que a continuación se presenta está basada en la teoría constructivista. El constructivismo, proporciona estrategias que facilitan conseguir un aprendizaje completo y significativo.

Para hablar sobre esta teoría, quizá sea necesario remitirnos a las ideas constructivistas, las cuales se fundan en la investigación de Piaget, Vigotsky, los psicólogos de la Gestalt, Barplett y Bruner, así como en la del filósofo de la educación John Dewey, por mencionar solo unas cuantas fuentes intelectuales. No obstante, para este trabajo se ha decidido tomar en cuenta los siguientes nueve conceptos básicos del constructivismo, estos se dan al considerar la naturaleza del aprendizaje:

1. El aprendizaje no es un proceso pasivo y receptivo sino un proceso activo de elaboración de significados. Es la habilidad de llevar a cabo una complicada tarea cognoscitiva que requiere la utilización y la aplicación de conocimientos para resolver problemas de significado.
2. El aprendizaje es mejor cuando implica cambios conceptuales, modificando nuestra previa concepción de conceptos haciéndolos más complicados y válidos. Los estudiantes se caracterizan por comenzar con un concepto inexacto o sencillo; el proceso de aprendizaje permite al alumno desarrollar una comprensión más profunda o verdadera del concepto.
3. El aprendizaje es siempre subjetivo y personal. El estudiante aprende mejor cuando puede interiorizar lo que está aprendiendo, representarlo a través de símbolos generados por ellos, metáforas, imágenes, gráficos y modelos.
4. Al aprendizaje también se le sitúa o contextualiza. Los estudiantes llevan a cabo tareas y resuelven problemas cuya naturaleza se parece a las tareas y

problemas del mundo real. Más que hacer “ejercicios” fuera de contextos, los alumnos aprenden a solucionar problemas contextualizados.

5. El aprendizaje es social. El mejor aprendizaje es el que se desarrolla en la interacción con otras personas, al compartir percepciones, intercambiar información y solucionar problemas colectivamente.

6. El aprendizaje es afectivo. El conocimiento y el afecto están estrechamente relacionados. Los siguientes aspectos afectivos influyen en el grado y la naturaleza del aprendizaje: el autoconocimiento, la opinión de uno mismo sobre las habilidades propias, la claridad y solidez de las metas de aprendizaje, las expectativas personales, la disposición mental en general y la motivación para aprender.

7. La naturaleza del trabajo de aprendizaje es crucial, las mejoras se caracterizan por: dificultades para optimizar el desarrollo del alumno, relevancia de las necesidades del alumno, autenticidad con respecto al mundo real y el reto, así como la novedad que perciba el alumno.

8. El desarrollo del alumno influye en el aprendizaje. Los estudiantes se mueven a través de etapas identificables de crecimiento psíquico, intelectual, emocional y social las cuales impactan lo que puede ser aprendido y la profundidad de la comprensión. Los alumnos logran más cuando el tema por aprender está cerca de sus etapas más próximas de desarrollo con la suficiente dosis de reto para que realicen un esfuerzo pero con una meta alcanzable por ese esfuerzo.

9. El mejor aprendizaje comprende conocimientos transformados que se reflejan durante todo el proceso de aprendizaje de un alumno (Glatthorn, 1997). El curso “Conoce y ayuda al niño superdotado”, dirigido a maestros de primero, segundo y tercer grado de primaria, intenta retomar los aspectos antes mencionados, con la finalidad de brindar instrucción y capacitación al cuerpo docente de cualquier escuela, de tal forma, que los profesores sean capaces de valerse por sí mismos, en el caso de no contar con un departamento psicopedagógico y aún contando con él, estén preparados para conocer, identificar y tratar adecuadamente a los niños superdotados con los que se pueden llegar a topar.

Este curso consta de 7 sesiones de 2 horas 30 minutos cada una, por lo que tendrá una duración total de 17 horas 30 minutos, se ofrece de manera

presencial. Su contenido gira en torno al niño superdotado, en el se incluyen: definiciones básicas, necesarias para entender las siguientes sesiones, seguido de las características más relevantes del niño superdotado y su relación con el rendimiento escolar. Finalmente sugerencias de trabajo para el docente, que además de sensibilizarlos sobre la importancia de su tarea con los niños superdotados, facilitarán su labor en caso de encontrarse con algún educando con superdotación.

El propósito del curso es lograr despertar en los maestros el interés de aprender y conocer cada vez más sobre el niño superdotado, así como mejorar su quehacer docente, de tal forma que logre obtener mejores resultados con sus alumnos superdotados.

Justificación:

Es importante notar que con frecuencia el niño superdotado pasa desapercibido, o lo que es peor se le confunde o etiqueta por los problemas de conducta que a menudo presenta debido a su inconformidad y aburrimiento en el salón de clases. Puede ser incluso, catalogado como un alumno retardado, tonto, perezoso o torpe. Ciertamente es que lo anterior sucede con frecuencia, debido a que en múltiples ocasiones los maestros desconocen las características básicas de un superdotado o carecen en su mayoría de los conocimientos para identificarlo.

Es decir, lo que se propone aquí es que el profesor se prepare, para que la atención del niño superdotado no sea solo extraclase sino también dentro del aula, con sus compañeros y profesores, sin embargo, para lograrlo es necesario que se dé cuenta que el niño superdotado por el simple hecho de serlo necesita atención especial, la cual se adapte a todas sus necesidades.

Por lo anterior, se deriva que el cuerpo docente requiere de formación específica sobre todo en el manejo del niño superdotado en clase y la atención especial que éste requiere, lo cual incluye ayudarlo a desarrollar sus capacidades.

Objetivo General:

Al finalizar el curso, los asistentes a partir de los contenidos proporcionados por la facilitadora, serán capaces de definir, identificar y guiar de manera oportuna a un niño superdotado, así como tomar medidas de acción para prevenir su bajo rendimiento escolar. Esto se verá reflejado en un portafolio que estará

integrado por todas las actividades que se desarrollarán durante el curso. Los asistentes tendrán que entregarlo en la última sesión, junto con un ensayo.

Recursos didácticos:

Los recursos didácticos que se utilizarán durante el desarrollo de las siete sesiones que componen este curso son:

- **Crucigrama:** Es un pasatiempo escrito que consiste en escribir en una plantilla una serie de palabras en orden vertical y horizontal que se cruzan entre sí. Dichas palabras pueden ser el resultado de una serie de interrogantes.
- **Cuadro comparativo:** Es un organizador que se emplea para sistematizar la información y permite contrastar los elementos de un tema. Está formado por un número variable de columnas en las que se lee la información en forma vertical y se establece la comparación entre los elementos de las columnas.
- **Mapa conceptual:** Es una técnica usada para la representación gráfica del conocimiento. Como se ve, un mapa conceptual es una red de conceptos. En la red, los nodos representan los conceptos, y los enlaces las relaciones entre conceptos.
- **Redacción de una carta:** La carta es un medio de comunicación escrito por un emisor (remitente) enviada a un receptor (destinatario). La carta puede ser un texto diferente para cada ocasión, ya que el mensaje es siempre distinto. En esta ocasión debido a que es un ejercicio con fines de evaluación, el mensaje tiene un propósito específico: el docente platicará a un colega el caso particular de un alumno superdotado que presenta bajo rendimiento escolar, debe resaltar por lo menos tres causas que propicien dicho rendimiento.
- **Historieta:** Es una serie de dibujos que constituyen un relato, puede o no tener texto, el contenido varía según el autor. En esta ocasión tendrá que desarrollarse en torno al tema: “El papel del docente en la educación primaria del niño superdotado”.

- Mapa mental: Es un diagrama usado para representar, ideas, tareas, u otros conceptos ligados y dispuestos radialmente alrededor de una palabra clave o de una idea central.
- Reflexiones personales: Escrito por medio del cual los asistentes tienen la oportunidad de expresar aquello que les gusto o disgusto de la sesión así como del tema, en estas van incluidas la evaluación de cada sesión.
- Análisis de caso: Ejercicio que permitirá a los participantes del curso aplicar todo lo aprendido durante las sesiones. Se planteara el caso de un niño superdotado que presenta problemas en la escuela, los asistentes tendrán que explicar los pasos que podrían realizar para darle solución.
- Redacción de un ensayo: Escrito por medio del cual los asistentes tienen la oportunidad de reflexionar, profundizar y hacer uso de determinados conceptos o procedimientos que ya aprendieron.
- Elaboración de un portafolio: Esta técnica de evaluación consiste en hacer una colección de producciones o trabajos e incluso de algunos instrumentos o técnicas evaluativas que los educandos realizan durante un cierto episodio o ciclo educativo (Diaz- Barriga Arceo & Hernández Rojas, 2002).

Técnicas a utilizar:

a) Técnicas de Integración grupal

- “La telaraña”: Técnica que permite conocer el nombre y gustos básicos de los participantes. Se coloca a los asistentes en círculo, quien inicia debe tomar el inicio de la madeja de estambre y mientras la lanza a algún compañero debe decir en voz alta su nombre y algo que le guste hacer, comer, ver, etc. el siguiente debe hacer lo mismo y así sucesivamente, hasta que todos formen parte de la gran telaraña.
- “Nombre-fruta o animal”: Esta técnica da la oportunidad de recordar y memorizar el nombre de los asistentes. Los participantes, se colocan en círculo, el facilitador lanza una pelota a quien desee, esa persona debe

decir su nombre y algún animal o fruta que comience con la misma letra que su nombre, después debe arrojar la pelota a otro asistente quien debe hacer lo mismo, y así sucesivamente.

- “Goma de mascar”: Técnica que ayuda a la realización de equipos de trabajo. Se colocan bolas de chicle de colores en un extremo del salón, los asistentes se ubican en el otro extremo, a la cuenta de tres deberán correr y tomar una bola, luego rápidamente deberán reunirse con aquellos que tienen el mismo color de chicle. Ese será su equipo de trabajo para la sesión.
- “Lanchitas”: Técnica de integración donde los participantes abordan lanchitas de acuerdo con un número determinado de tripulantes. Para ello es necesario contar el total de participantes en el juego, y de esta forma tener presente el número de lanchitas que se van a conformar. Los participantes deben dispersarse por todo el salón, la facilitadora dice el número a partir del cual los integrantes se agruparan, es decir lanchitas de una, dos, tres, teniendo como máximo el número total de participantes. De modo que si son diez participantes el número máximo de agruparse por lanchita será de diez. La persona que intente tripular una lanchita que ya tiene su cupo máximo, quedará fuera. El facilitador dirá la frase: “Formemos lanchitas de tres, de cuatro, de siete, etc.”, dando tiempo a verificar que no se viole la regla del juego.
- “Describo a mi vecino”: Esta técnica permite romper el hielo entre los participantes y en este caso permitirá introducir al tema. Inicia cuando uno de los asistentes de manera voluntaria describe a cualquiera de sus vecinos puede ser el compañero del lado derecho o izquierdo, quien describe debe decir lo mas que pueda de su vecino en medio minuto, después el turno pasará a otro quien deberá hacer lo mismo.
- “Caja de colores”: Técnica para hacer equipos. A cada participante se le pega en la espalda un papelito sin que note que color le tocó, a la cuenta de tres deberán investigar el color que se les asigno, para después buscar al resto de su equipo que porta el mismo color que ellos, para reunirlo tendrán tres minutos.

- “Granja de animales”: Esta técnica permite distribuir a los asistentes en equipos. A cada participante se le dice el nombre de un animal al oído, cuando se indique tendrán que emitir el sonido del animal que les tocó con el fin de encontrar a los otros integrantes de su equipo, quienes deben ser el mismo animal.
- “Casa-inquilino”: Permite a los participantes tener un tiempo de convivencia. Los asistentes se repartirán en tríos, dos de los que conforman el trió serán la casa, por lo que se tendrán que tomar de las manos viéndose de frente, el inquilino se meterá en la casa, lo que implica estar en medio de los otros dos participantes, cuando se escuche decir “casa” los que son casas tendrán que buscar un inquilino, en caso de que se diga “inquilino” él tendrá que buscar otra casa, si se escucha la palabra “terremoto” todos tendrán que cambiar de papel, las casas podrán ser inquilinos y los inquilinos podrán formar nuevas casas.
- “Colores”: Técnica para hacer equipos. Debajo de cada silla estará pegado un papelito de color, cuando se indique los asistentes tendrán que buscarlo, para luego formar un círculo con quienes tienen el mismo color.

b) Técnicas para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje

- Lluvia de ideas: Esta técnica permite conocer las ideas o conocimientos que los participantes tienen, previo a la teoría, sobre un tema específico, de igual forma es una actividad que permite la retroalimentación entre los asistentes y la facilitadora.
- Círculo de reflexiones: Técnica que permite a los asistentes intercambiar puntos de vistas sobre un tópico específico. Una vez dividido el grupo en equipos de trabajo se le pide a los integrantes que comenten, discutan y saquen conclusiones sobre un tema previamente asignado por la facilitadora.
- Exposición de ejercicios: Esta técnica da la oportunidad de que todo el grupo pueda conocer las conclusiones y acuerdos a los que llegaron los equipos, ya que, una vez comentado el tema asignado cada grupo

designará a un capitán que de manera breve platique a todo el grupo el acuerdo o conclusión a la que llegaron, de tal forma que todo el resto del grupo conozca y analice su punto de vista.

- Participación individual y en equipo: A través de esta técnica los asistentes tienen la oportunidad de exponer dudas o comentarios, ya sea, entre ellos, al grupo o a la facilitadora, permitiendo así, el intercambio de ideas y opiniones.
- “Si yo fuera un niño superdotado me gustaría que...”: Técnica que permite identificar a la facilitadora y al mismo grupo que tanto conocen hasta ese momento sobre el niño superdotado. Sentados en círculo se comienza a rotar una pelota, mientras se canta “la papa caliente”, quien al finalizar la canción se quede con la pelota tendrá que completar la frase “Si yo fuera un niño superdotado me gustaría que...” aquello que conteste deberá ser parte de lo visto durante las sesiones anteriores.
- “Presentación con adjetivo”: En esta técnica, los participantes sentados en círculo, deberán decir en voz alta y en el menor tiempo posible, un adjetivo que mejor defina su labor docente o bien lo que para ellos significa su labor docente, el único requisito es que debe iniciar con la misma letra que su nombre.
- “Pintando muros”: Una vez realizados los equipos, se les hace entrega de una hoja de papel kraft, un paquete de crayolas y diurex. La técnica inicia con el siguiente comentario por parte de la facilitadora: “Como ustedes saben, en ciertas épocas los muros de la ciudad se ven cubiertos por consignas o propaganda, y en algunas instituciones se ha destinado un muro interior para que las personas escriban o dibujen lo que se les ocurra. Hoy vamos a vivir esa experiencia, así es que en este muro (papel kraft) cada uno de ustedes elegirá un espacio donde hará un dibujo que refleje su labor dentro de la identificación del niño superdotado” (Instituto Electoral del Distrito Federal, 2008).
- “¿Qué me llevó?”: Técnica que sirve como ejercicio de autoevaluación. Los participantes sentados en círculo, comenzaran a rotar un gorro

mientras todos a coro cuentan hasta el siete, a quien se le quede en el último número tendrá que responder a la pregunta: “¿Qué me llevo?”, la respuesta permite identificar aquello que para los asistentes fue lo más significativo.

Evaluación:

La evaluación del curso será formativa, esta forma de evaluación es aquella que se realiza concomitantemente con el proceso de enseñanza-aprendizaje, para lograrlo, la evaluación de los asistentes a este curso consistirá en la presentación de un portafolio donde tendrán que anexar, además de los ejercicios de evaluación de cada sesión, un ensayo de 3 a 5 cuartillas donde responderán a la siguiente suposición: “En mi salón, creo tener un alumno superdotado, como docente ¿qué hago?”, deberá poner su evaluación del curso, la cual responderá a las siguientes preguntas: ¿qué aprendí? Y ¿para qué me sirve? Además de sugerencias hacia el curso y hacia la facilitadora. Todo esto se entregará en la séptima sesión, cumpliendo los siguientes requerimientos: letra Arial 12, títulos en negritas, interlineado de 1.5.

No se establecerán criterios de evaluación, que tengan un porcentaje y que den como resultado una calificación numérica, debido a que dicho curso será impartido con el único fin de aportar nuevos conocimientos, así como, estrategias al maestro que le permitan trabajar de mejor manera con sus alumnos superdotados, de esta manera se fortalecerá su actividad docente.

Bibliografía Complementaria:

- Ⓢ Gallagher, J. (1970). *El alumno excepcionalmente dotado*. Buenos Aires: Librería del colegio.
- Ⓢ Glatthorn, A. (1997). Constructivismo: Principios Básicos. *Educación 2001*, 42-48.
- Ⓢ Sánchez, S. (1997). *Diccionario de las Ciencias de la Educación*. México: Aula Santillana.
- Ⓢ Villalpando, J. M. (1969). *Manual de psicotécnica pedagógica*. México, D. F.:Porrua

© Zavalloni, R. (1983). *Inducción a la Pedagogía especial*. Barcelona: Herder.

Contenido por sesiones:

Sesión 1 “El niño superdotado y sus terminologías” Duración: 2:30 horas					
Objetivo: Los asistentes al finalizar la sesión, podrán definir de manera oportuna al niño superdotado e identificarán la diferencia de este concepto con otros. Lo anterior se verá reflejado en la resolución de un crucigrama, que se resolverá en parejas.					
Tema	Actividad	Objetivo	Técnica	Material	Tiempo
Encuadre del curso	Presentación de la facilitadora y del curso	Los participantes escucharán los objetivos del curso	Expositiva	Dispositivas	5 min.
Técnica de integración	“La telaraña”	Permite conocer el nombre y gustos básicos de los participantes.	Grupal	Una bola de estambre	10 min.
<i>Presentación del niño superdotado</i>	Conferencia por parte de la facilitadora	Introducir a los participantes en el tema del superdotado	Grupal	Diapositivas	25 min.
<i>Concepto de niño superdotado</i>	Lluvia de ideas	Conocer la manera en que los asistentes conceptualizan al niño superdotado	Grupal	Una pelota	10 min.
	Exposición por parte de la facilitadora	Comentar con los participantes la definición de superdotación	Grupal	Diapositivas	25 min.
Receso					15 min.
<i>Conceptos relacionados con el niño superdotado</i>	Exposición por parte de la facilitadora	Comentar con los participantes los conceptos relacionados con el niño superdotado	Grupal	Diapositivas	35 min.

Evaluación de la sesión	Crucigrama	Que los participantes recuerden los conceptos antes expuestos	En parejas	Copias del crucigrama	15 min.
Cierre de la sesión	Exposición de dudas y comentarios	Los asistentes platearan las dudas o comentarios que tuvieran	Grupal	Pizarrón y plumones	10 min.

Bibliografía:

- ☉ Acereda, A. (2004). *Niños superdotados*. Madrid: Pirámide.
- ☉ Corominas, J. (1980). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- ☉ Feenstra, C. (2004). *El niño superdotado, cómo reconocer y educar al niño con altas capacidades*. Barcelona: MEDICI.
- ☉ Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- ☉ Silva y Ortiz, M. (1992). *El niño sobredotado ¿Cómo orientarlo? Consejos prácticos para padres y maestros*. México: EDAMEX.
- ☉ Tourón, J., Peralta, F., & Repáraz, C. (1998). *La superdotación intelectual: modelos, identificación y estrategias educativas*. España: EUNSA.
- ☉ Valadez Sierra, M. d. (2006). *Alumnos superdotados y talentosos, Identificación, Evaluación e Intervención una perspectiva para docentes*. México: Manual moderno.

Sesión 2 “Desarrollo del niño de 6 a 8 años” Duración: 2:30 horas

Objetivo: Los asistentes al finalizar la sesión, podrán nombrar las características básicas del desarrollo normal de un niño de seis, siete y ocho años. Esto se verá reflejado en la elaboración de un cuadro comparativo, que se elaborará en tríos.

Tema	Actividad	Objetivo	Técnica	Material	Tiempo
Bienvenida a la segunda sesión	“Nombre-fruta o animal”	Recordar nombres de los participantes	Grupal	Una pelota	10 min
Presentación del tema “Desarrollo del niño de 6 a 8 años”	Expositiva por parte de la facilitadora	Mencionar el tema a tratar en esta sesión	Grupal	Diapositivas	10 min
Realización de equipos	Técnica para hacer equipos “Goma de mascar”	Distribuir al grupo en pequeños equipos de trabajo	Grupal	Chicles de colores	5 min.
Características del	Lluvia de ideas en	Compartir en	Equipos		5 min

<i>niño de 6 años</i>	equipo	equipos lo que saben del tema			
	Exposición	Que cada equipo comente al grupo lo que concreto	Grupal		10 min
	Retroalimentación por parte de la facilitadora	Sumar las ideas expuestas por los equipos y agregar si fuera necesario	Grupal	Pizarrón, plumones y diapositivas	10 min
<i>Características del niño de 7 años</i>	Lluvia de ideas en equipo	Compartir en equipos lo que saben del tema	Equipos		5 min
	Exposición	Que cada equipo comente al grupo lo que concreto	Grupal		10 min
	Retroalimentación por parte de la facilitadora	Sumar las ideas expuestas por los equipos y agregar si fuera necesario	Grupal	Pizarrón, plumones y diapositivas	10 min
Receso					15 min.
<i>Características del niño de 8 años</i>	Lluvia de ideas en equipo	Compartir en equipos lo que saben del tema	Equipos		5 min
	Exposición	Que cada equipo comente al grupo lo que concreto	Grupal		10 min
	Retroalimentación por parte de la facilitadora	Sumar las ideas expuestas por los equipos y agregar si fuera necesario	Grupal	Pizarrón, plumones y diapositivas	10 min
Evaluación de la sesión	Cuadro comparativo	Los participantes resumirán en dicho cuadro lo visto durante la sesión	En tríos	Hojas tamaño oficio	25 min.
Cierre de la sesión	Exposición de dudas y	Los asistentes platearan las	Grupal	Pizarrón y plumones	10 min.

	comentarios	dudas o comentarios que tuvieran			
--	-------------	----------------------------------	--	--	--

Bibliografía:

- 🌀 Biblioteca práctica para padres y educadores. (2003). *Pedagogía y psicología infantil. La infancia Tomo II*. Estados Unidos: Cultura.
- 🌀 Games, J., & Palacios, J. (2003). *Introducción a la pediatría*. México: Méndez.
- 🌀 Papalia, D. (1998). *Psicología del desarrollo*. Colombia: Mc Graw Hill.
- 🌀 Santrock, J. (2003). *Psicología del desarrollo en la infancia*. Madrid: Mc Graw Hill.
- 🌀 Weiner, B., & Elkind, D. (1976). *Desarrollo normal y anormal del escolar*. Buenos Aires: Paidós.

Sesión 3 “Características del niño superdotado” Duración: 2:30 horas					
Objetivo: Los asistentes al finalizar la sesión, podrán identificar y así mismo expresar las características básicas que hacen de un individuo, un niño superdotado, lo anterior se verá reflejado en la elaboración de un mapa conceptual.					
Tema	Actividad	Objetivo	Técnica	Material	Tiempo
Bienvenida a la tercera sesión	“Describo a mi vecino”	“Romper el hielo” e introducir al tema	Grupal		15 min
Presentación del tema “Características del niño superdotado”	Expositiva por parte de la facilitadora	Mencionar el tema a tratar en esta sesión	Grupal	Diapositivas	5 min
<i>Características intelectuales del niño superdotado</i>	Expositiva por parte de la facilitadora	Los asistentes identificarán las características intelectuales del niño superdotado	Grupal	Diapositivas	15 min.
<i>Características fisicobiológicas del niño superdotado</i>	Expositiva por parte de la facilitadora	Los asistentes identificarán las características fisicobiológicas del niño superdotado	Grupal	Diapositivas	15 min

Técnica de integración	“Lanchitas”	Esta técnica facilita la integración del grupo	Grupal		10 min
<i>Características Afectivo-sociales del niño superdotado</i>	Expositiva por parte de la facilitadora	Los asistentes identificarán las características afectivo-sociales del niño superdotado	Grupal	Diapositivas	15 min
Receso					15 min.
<i>Características psicológicas del niño superdotado</i>	Expositiva por parte de la facilitadora	Los asistentes identificarán las características psicológicas del niño superdotado	Grupal	Diapositivas	15 min
Evaluación de la sesión	Mapa conceptual	Los participantes sintetizarán en dicho mapa lo visto durante la sesión	individual	Hojas bond	20 min.
	Retroalimentación del mapa conceptual	Una vez terminado su mapa conceptual, intercambiarán ideas con sus compañeros	Grupal	Hoja bond	10 min
Cierre de la sesión	Exposición de dudas y comentarios	Los asistentes plantearán las dudas o comentarios que tuvieran	Grupal	Pizarrón y plumones	15 min.

Bibliografía:

- ☉ Acereda, A. (2004). *Niños superdotados*. Madrid: Pirámide.
- ☉ Coriat, A. (1990). *Los niños superdotados. Enfoque psicodinámico y teórico*. Barcelona: Herder.
- ☉ Diaz Leal, M. I. (1994). *Tesis profesional: El niño superdotado en el área de integración social*. México: Universidad Panamericana.
- ☉ Martínez, M., & Guirado, Á. (2010). *Alumnado con altas capacidades*. Barcelona: GRAÓ.
- ☉ Prieto, M. D. ((Coord) 1999). *Identificación, Evaluación y atención a la diversidad de superdotado*. Granada: ALJIBE.
- ☉ Silva y Ortiz, M. (1992). *El niño sobredotado ¿Cómo orientarlo? Consejos prácticos para padres y maestros*. México: EDAMEX.

Sesión 4 “El niño superdotado y su rendimiento escolar” Duración: 2:30 horas

Objetivo: Los asistentes al finalizar la sesión, podrán indicar y por ende diferenciar el concepto de rendimiento escolar y bajo rendimiento escolar, así como enunciar los factores más comunes que propician el bajo rendimiento escolar en el niño superdotado, lo anterior se verá reflejado en la elaboración de una carta.

Tema	Actividad	Objetivo	Técnica	Material	Tiempo
Bienvenida a la cuarta sesión	“Si yo fuera un niño superdotado me gustaría que...”	Identificar que tanto conoce hasta esta sesión sobre el niño superdotado	Grupal	Una pelota	15 min
Presentación del tema “El niño superdotado y su rendimiento escolar”	Expositiva por parte de la facilitadora	Mencionar el tema a tratar en esta sesión	Grupal	Diapositivas	5 min
Realización de equipos	Técnica para hacer equipos “Caja de colores”	Distribuir al grupo en pequeños equipos de trabajo	Grupal	Papelitos de colores	5 min.
<i>Concepto de rendimiento escolar</i>	Definiendo rendimiento escolar	Cada equipo intentará crear una definición de rendimiento escolar	Equipos	Hojas blancas	10 min
	Exposición	Cada equipo comentará al grupo la definición que creo	Grupal		10 min
	Definición de rendimiento escolar	Tomando en cuenta las definiciones realizadas por los equipos la facilitadora ayudara a que todo el grupo llegue a una sola definición	Grupal	Hoja bond y plumones	10 min
<i>Concepto de bajo rendimiento escolar</i>	Definiendo bajo rendimiento escolar	En equipo crearán una definición de bajo rendimiento escolar	Equipos	Hojas blancas	10 min

	Exposición	Cada equipo comentará al grupo la definición que creó	Grupal		10 min
	Definición de bajo rendimiento escolar	Tomando en cuenta las definiciones realizadas por los equipos la facilitadora ayudara a que todo el grupo llegue a una sola definición	Grupal	Hoja bond y plumones	10 min
Receso					15 min.
<i>Factores que propician el bajo rendimiento escolar en un niño superdotado</i>	Expositiva por parte de la facilitadora	Los asistentes identificarán los factores que propician el bajo rendimiento escolar en un niño superdotado	Grupal	Diapositivas	20 min.
Evaluación de la sesión	Carta	Los participantes redactarán una carta a un colega, a quien platicará que uno de sus alumnos es superdotado y presenta bajo rendimiento escolar lo que deben resaltar en su escrito son por lo menos tres causas que el maestro observa que propician dicho rendimiento.	Individual	Hoja blanca	20 min.
Cierre de la sesión	Exposición de dudas y comentarios	Los asistentes plantearán las dudas o comentarios que tuvieran	Grupal	Pizarrón y plumones	10 min.

Bibliografía:

- ☉ Benito, Y. (1996). *Desarrollo y educación de los niños superdotados*. Salamanca: Amarú.
- ☉ Coriat, A. (1990). *Los niños superdotados. Enfoque psicodinámico y teórico*. Barcelona: Herder.
- ☉ Forner, Á., & Latorre, A. (1996). *Diccionario terminológico de investigación educativa y psicopedagógica*. Barcelona: EUB.

- ☉ Gutiérrez, I. (1983). *Diccionario de Ciencias de la Educación, V.III*. Madrid: Rioduero.
- ☉ Martínez, M., & Guirado, Á. (2010). *Alumnado con altas capacidades*. Barcelona: GRAÓ.
- ☉ Mosco, C. (9 de agosto de 2009). *Aptitudes sobresalientes*. Recuperado el 5 de agosto de 2011, de Estadísticas en México: <http://www.telegenio.org/noticias-nacionales/desperdiciado-el-potencial-de-superdotado-en-mexico.html>.
- ☉ Perrone, G., & Propper, F. (2007). *Diccionario de educación*. Argentina: Alfagrama.
- ☉ Sánchez, S. (1986). *Diccionario Enciclopédico de Educación Especial v.IV*. México: Diagonal/Santillana.

Sesión 5 “El papel del docente en la educación primaria del niño superdotado”					
Duración: 2:30horas					
Objetivo: Los asistentes al finalizar la sesión, reconocerán las características y actividades apropiadas que favorezcan su labor como docente de un niño superdotado, esto se verá reflejado en la elaboración de una historieta.					
Tema	Actividad	Objetivo	Técnica	Material	Tiempo
Bienvenida a la quinta sesión	“Presentación con adjetivo”	Adjetivo que mejor defina su labor docente, que inicie con la misma letra que su nombre	Grupal		15 min
Presentación del tema “El papel del docente en la educación primaria del niño superdotado”	Expositiva por parte de la facilitadora	Mencionar el tema a tratar en esta sesión	Grupal	Diapositivas	5 min
<i>Mi responsabilidad como docente</i>	Intercambio de ideas	Los participantes tendrán que comentar con algún compañero lo que ellos piensa que implica su labor como docente	En parejas		15 min
	Expositiva por parte de la facilitadora	Retomando lo que en parejas se comento la facilitadora concretará	Grupal	Diapositivas, pizarrón y plumones	15 min

		puntos importantes sobre este apartado			
<i>Características básicas del maestro de un niño superdotado</i>	Expositiva por parte de la facilitadora	Los participantes identificarán las características básicas que un maestro de niño superdotado debe tener	Grupal	Diapositivas	20 min.
	Intercambio de ideas	Los asistentes comentaran aquellas características que son consientes que les faltan y platicaran como pretenden adquirirlas	En parejas		15 min.
Receso					15 min.
<i>La labor del maestro de un niño superdotado</i>	Expositiva por parte de la facilitadora	Los asistentes describirán las actividades básicas que forman parte de la labor de un maestro de niño superdotado	Grupal	Diapositivas	20 min.
Evaluación de la sesión	Historieta	Los participantes diseñaran una historieta, donde retomen lo visto en esta sesión	Individual	Cartulina	20 min.
Cierre de la sesión	Exposición de dudas y comentarios	Los asistentes platearan las dudas o comentarios que tuvieran	Grupal	Pizarrón y plumones	10 min.

Bibliografía:

- ☉ Benito, Y. (1999). *¿Existen los superdotados?* Barcelona: PRAXIS.
- ☉ Benito, Y. (1996). *Desarrollo y educación de los niños superdotados*. Salamanca: Amarú.
- ☉ Diaz Leal, M. I. (1994). *Tesis profesional: El niño superdotado en el área de integración social*. México: Universidad Panamericana.
- ☉ Feenstra, C. (2004). *El niño superdotado, cómo reconocer y educar al niño con altas capacidades*. Barcelona: MEDICI.
- ☉ González, M., González, J. (1997). *El niño superdotado*. Barcelona: CIMS.

- ☉ Gross, J. (2002). *Necesidades educativas especiales en educación primaria. Una guía práctica*. Madrid: Morata.
- ☉ Martínez, M., & Guirado, Á. (2010). *Alumnado con altas capacidades*. Barcelona: GRAÓ.
- ☉ Silva y Ortiz, M. (1992). *El niño sobredotado ¿Cómo orientarlo? Consejos prácticos para padres y maestros*. México: EDAMEX.
- ☉ Torrance, P. (1965). *Cómo es el niño sobredotado y cómo enseñarle*. Buenos Aires: Paidós. Biblioteca del Educador Contemporáneo.
- ☉ Wallace, B. (1988). *La educación de los niños más capaces. Programas y recursos didácticos para la escuela*. España: Aprendizaje Visor.
- ☉ Zavalloni, R. (1983). *Inducción a la Pedagogía especial*. Barcelona: Herder.

Sesión 6 “Herramientas de identificación para un niño superdotado”

Duración: 2:30 horas

Objetivo: Los asistentes al finalizar la sesión, podrán enunciar y aplicar las herramientas que el docente puede utilizar para lograr una identificación oportuna del niño superdotado, lo anterior se verá reflejado en un mapa mental, que realizará en equipo.

Tema	Actividad	Objetivo	Técnica	Material	Tiempo
Bienvenida a la sexta sesión y presentación del tema “Herramientas de identificación de un niño superdotado”	Expositiva por parte de la facilitadora	Mencionar el tema a tratar en esta sesión	Grupal	Diapositivas	5 min
Técnica para hacer equipos	“Granja de animales”	Distribuir al grupo en pequeños equipos de trabajo	Grupal		10 min
-La importancia de la identificación oportuna -El maestro, fuente importante de identificación	“Pintando muros”	Ayuda a conocer las ideas que los participantes tienen de su labor dentro de la identificación del niño superdotado	Equipos	Hojas de papel Kraft, crayolas y diurex	15 min

	Exposición	Los equipos presentaran al grupo las ideas que plasmaron en sus dibujos a fin de intercambiar ideas	Grupal		15 min
	Retroalimentación por parte de la facilitadora	Retomando lo comentado por los equipos la facilitadora concretará puntos importantes sobre estos apartados	Grupal	Diapositivas	20 min
Receso					15 min.
<i>Herramientas útiles para docentes que facilitan la identificación del niño superdotado</i>	Expositiva por parte de la facilitadora	Los asistentes identificarán las herramientas útiles para docentes que facilitan la identificación del niño superdotado	Grupal	Diapositivas	25 min.
Evaluación de la sesión	Mapa mental	Los participantes por equipos diseñaran un mapa mental, donde retomen lo visto en esta sesión	Equipos	Hoja bond	20 min.
	Exposición por equipos	Los equipos expondrán su mapa mental al grupo	Grupal		15 min
Cierre de la sesión	Exposición de dudas y comentarios	Los asistentes platearan las dudas o comentarios que tuvieran	Grupal	Pizarrón y plumones	10 min.

Bibliografía:

- Ⓜ Arocas, E., Martínez, P., Martínez, M.D. & Regadera, A. (2002). *Orientaciones para la educación psicopedagógica del alumnado con altas capacidades*. Recuperado el 23 de marzo de 2012, de Generalitat Valenciana: http://www.cefe.gva.es/eva/docs/programas_exp/evaluacion_alumnado.pdf.
- Ⓜ Artola González, T. (2004). *EDAC, Escala de detección de altas capacidades*. Burceña-Baracaldo: Albor Cohs
- Ⓜ Casado Barragán, M. (2008). *Identificación del alumnado con altas capacidades intelectuales*. Recuperado el 23 de marzo de 2012, de Innovación y Experiencias educativas: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_25/MANUEL_CASADO_BARRAGAN01.pdf
- Ⓜ Gobierno de Canarias. (14 de octubre de 2004). *Escalas de observación para profesorado (EOPRO) Escalas de observación para padres y madres (EOPAM)*. Recuperado el 23 de marzo de 2012, de Consejería de educación, universidades, cultura y deportes. Dirección General de Orientación e Innovación Educativa: www.gobiernodecanarias.org
- Ⓜ Martínez, M., & Guirado, Á. (2010). *Alumnado con altas capacidades*. Barcelona: GRAÓ.
- Ⓜ Prieto, M. D. ((Coord) 1999). *Identificación, Evaluación y atención a la diversidad de superdotado*. Granada: ALJIBE.
- Ⓜ Renzulli, J., Smith, L., White, A., Callahan, C., Hartman, R. & Westberg, K. (enero de 2009). *Escalas para la valoración de las características de comportamiento de los estudiantes superiores*. Recuperado el 23 de marzo de 2012, de Escalas de Renzulli: <http://profeblog.es/blog/joortiro/files/2009/01/escalas-renzulli-evaluacion-sobredotados.pdf>.
- Ⓜ Silva y Ortiz, M. (1992). *El niño sobredotado ¿Cómo orientarlo? Consejos prácticos para padres y maestros*. México: EDAMEX.

Sesión 7 “Cierre del curso”

Duración: 2:30 horas

Objetivo: Los asistentes al finalizar la sesión podrán emplear lo aprendido durante el curso, para ello tendrán el tiempo de discutir sus dudas, esto se verá reflejado en el análisis de un caso que tendrán que realizar en equipo.

Tema	Actividad	Objetivo	Técnica	Material	Tiempo
Bienvenida a la séptima sesión	“¿Qué me llevó?”	Permite identificar aquello que para los participantes fue lo más significativo del curso	Grupal	Un gorro	15 min
Técnica de integración	“Casa-inquilino”	Permitir un momento de esparcimiento así como de integración de los asistentes	Grupal		15 min

Técnica para hacer equipos	“Colores”	Distribuir al grupo en pequeños equipos de trabajo	Grupal	Papelitos de colores	10 min.
<i>Análisis de un caso</i>	Presentación de un caso por parte de la facilitadora	Lectura de un caso a los asistentes con el fin de conocer la manera en que le dan solución	Grupal		15 min
	Resolución del caso	Por equipos los participantes trataran de dar solución al caso antes expuesto	En equipos		30 min
Receso					15 min
Cierre del análisis de caso	Exposición por equipos	Cada equipo comentara ante el grupo la solución que dieron al caso	Grupal		30 min
	Expositiva por parte de la facilitadora	Retomando lo expuesto por los equipos, se realizará el cierre de la actividad, con el fin de identificar que tantas cosas del taller se retomaron para la solución de este caso	Grupal		20 min
<i>Cierre de la sesión</i>	Exposición de dudas y comentarios del curso	Los asistentes plataran las dudas o comentarios que tuvieran entorno al curso en general	Grupal	Pizarrón y plumones	20 min.
	Agradecimientos por parte de la facilitadora	Agradecer a los asistentes su participación al curso	Grupal		
<i>Entrega de portafolios y ensayo final</i>	10 min				

Bibliografía:

- 📍 Biblioteca práctica para padres y educadores. (2003). *Pedagogía y psicología infantil. La infancia Tomo II*. Estados Unidos: Cultura.
- 📍 Martínez, M., & Guirado, Á. (2010). *Alumnado con altas capacidades*. Barcelona: GRAÓ.

CONCLUSIONES

Las conclusiones que a continuación se exponen intentan recapitular a manera de cierre lo expuesto a lo largo de este trabajo, así como, presentar las ideas que concluyo del desarrollo del mismo.

- ◆ La educación debe estar apoyada en una visión completa de la persona humana, de tal forma que sea integral y armónica, constituyéndose en un medio para prevenir desajustes en el niño superdotado y desarrollar todo su potencial, cabe resaltar que en este afán por ayudarlo, no debe sacrificarse ningún aspecto de su persona por desarrollar otro, a pesar de lo excepcional que éste sea de esta forma se evitará que dicho potencial se ahogue.
- ◆ Es necesario tomar medidas educativas adecuadas para satisfacer las necesidades propias del niño superdotado, de lo contrario se estará causando frustraciones e inadaptaciones que conducen a la insatisfacción e infelicidad.
- ◆ Conocer al niño superdotado, no solo permite guiarlo oportunamente, sino explotar al máximo sus capacidades y por ende impedir que nuestro país pierda este potencial, de esta manera se estará evitando la fuga de cerebros, sin embargo, para lograrlo la educación que se les imparta debe ser la más adecuada a su forma de aprender.
- ◆ La ayuda que se le puede brindar al niño superdotado debe comenzar en la familia, no obstante la escuela juega un papel muy importante de cooperación, ya que, no solo tiene una finalidad orientadora e informativa sino que también se encarga de fomentar la socialización en el infante, formándolo para tener una buena integración a la sociedad.
- ◆ El profesor debe estar preparado para enfrentarse y resolver adecuadamente los problemas que puedan presentar sus alumnos, lo cual incluye preparación entorno a la superdotación.
- ◆ La formación del docente no sólo debe ser inicial sino permanente. Es probable, que la formación inicial de los maestros incluya tan solo un esbozo de la teoría y la práctica de la educación con superdotados, de ahí la importancia que el profesorado reciba la debida actualización y preparación en torno al niño superdotado, ambos lo necesitan.

- ◆ La preparación de los docentes en torno a la superdotación implica una doble tarea, ya que, involucra no solo modificaciones en la práctica educativa, sino también, cambios en los planes de estudio de formación inicial del profesorado.
- ◆ El docente debe ser conciente que su papel es decisivo en la educación del niño superdotado, en tanto que es el encargado de fomentar que en el educando surja amor hacia la escuela y todo lo que ella conlleva, de esta manera el maestro estará asegurando que el alumno aprovechará al máximo sus posibilidades y capacidades.
- ◆ Un diagnóstico oportuno, una educación adecuada hacia los superdotados, traerá como resultado que nuestro país pueda aprovechar este gran potencial humano, por ende disminuirá la fuga de cerebros, para ello, es necesario que tanto los padres como los maestros trabajen en equipo, esto permitirá una mayor comprensión de nuestro niño superdotado.
- ◆ Darnos la oportunidad de ahondar en torno al tema del niño superdotado, nos permite conocer y reconocer que son sujetos con necesidades especiales y que como tales debemos de tratarlos.
- ◆ Es importante ayudar al niño superdotado a conocerse mejor, sus limitaciones, sus alcances, etc. y lo más importante a aceptarse como es, sin permitir aires de superioridad o soberbia y de aceptar a los demás dentro de sus limitaciones y aptitudes.
- ◆ La madurez psicobiológica, afectiva, social e intelectual del niño debe ser el criterio básico que padres y profesores deberán utilizar para establecer objetivos educativos y pedir conforme a ello. De lo contrario se exigirá por debajo o por encima de las capacidades reales del niño.
- ◆ El docente al conocer las limitaciones del niño superdotado, puede reconocer que también estos educando pueden presentar bajo rendimiento escolar, lo importante es ser conscientes de las causas que lo llevan a ello y apoyarlo oportunamente.
- ◆ Es indispensable que el niño superdotado no sea extraído definitivamente de su grupo de compañeros de edad, es decir que un grupo heterogéneo, para ser colocado permanentemente en un grupo de

niños igualmente dotados, pues se le estaría negando la necesidad de aprender a convivir con otros niños diferentes a él.

- ◆ Así como debemos evitar compadecer o cuidar en demasía a los niños discapacitados, con los niños superdotados se debe evitar caer en la exigencia y disciplina sobreprotectora que agobie y frustré.
- ◆ Se debe ser consciente de lo trascendental que resulta una buena y adecuada labor docente, la cual no debe subestimar al superdotado, por el contrario se le debe brindar todos los medios posibles para que se desarrolle plenamente y se sienta motivado a expresar y manifestar todas sus capacidades.
- ◆ El docente que se enfrente con el trabajo de guiar a un niño superdotado, debe saber que una de las cosas que puede y debe realizar es la identificación oportuna de estos niños, ya que, si lo hace podrá no solo guiarlo oportunamente sino prevenir que estos educandos sufran de bajo rendimiento y con ello todas sus implicaciones.
- ◆ Fomentar que el cuerpo docente sea capacitado en torno al tema del niño superdotado permitirá, no solo, su identificación oportuna, sino también evitará, que se confunda a estos niños con algún otro trastorno, como el Déficit de Atención e Hiperactividad, lo cual en muchos de los casos es catastrófico, ya que no se le brinda la atención que necesita, lo que propicia la pérdida de su potencial.
- ◆ Como se puede ver el quehacer del docente es, sin duda, un trabajo arduo que implica una preparación constante y más si su labor se relaciona con alumnos que requieren de atención especial como lo son los niños superdotados.
- ◆ El pedagogo, aunque no siempre de manera directa es en gran parte responsable de poder brindar al docente la capacitación y por ende las herramientas necesarias para que el maestro pueda trabajar de manera oportuna con sus alumnos superdotados.
- ◆ Como pedagogos debemos ser conscientes de nuestros alcances y limitaciones entorno a la superdotación, por lo que es necesario pedir ayuda a otras disciplinas que faciliten nuestra labor, es decir, hacer partícipes al psicólogo, al médico, al psiquiatra en nuestro trabajo. No olvidando que la interdisciplinariedad es necesaria en tanto que implica

escuchar la opinión del otro y ayudarnos de ella para dar al sujeto un seguimiento integral.

- ◆ El quehacer del pedagogo entorno al trabajo con superdotados radica principalmente en facilitar su aprendizaje. Una vez que el diagnóstico de superdotación esta dado el pedagogo tiene la oportunidad y por ende la responsabilidad de influir directamente en la educación de estos niños, ya que, se encarga de buscar tanto los recursos como las estrategias didácticas más adecuadas para que los niños superdotados puedan aprender integralmente en el contexto donde se encuentren.
- ◆ Con respecto a las limitantes que identifico de este trabajo, puedo decir que, debido a la poca o nula convivencia que durante mi preparación como pedagoga he tenido con el área de educación especial, no he podido tener una experiencia personal con niños superdotados, por ello, es que no puedo predecir del todo, las problemáticas que puedan suscitarse en torno a esta área de la pedagogía, lo que deja de alguna manera mi trabajo en el plano teórico.
- ◆ Sin duda, el desarrollo de esta tesina me deja la satisfacción de poder apreciar y brindar mis conocimientos a los docentes para que a través de ellos se facilite su labor educativa.
- ◆ Tengo que reconocer que la preparación que recibí durante la carrera me dio la oportunidad de diseñar, proponer y hacer uso de diversas estrategias y acciones que logran resolver las problemáticas en torno a la educación del niño superdotado, esto se ve reflejado, en el curso que aquí se presenta.
- ◆ Finalmente, puedo decir que esta investigación además de permitirme conocer un poco más al niño superdotado, me deja grandes satisfacciones tanto personales como profesionales, ya que, según considero es una valiosa aportación a la sociedad, en especial al ámbito educativo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Acereda, A. (2004). *Niños superdotados*. Madrid: Pirámide.
2. Arocas, E., Martínez, P., Martínez, M. D., & Regadera, A. (2002). *Orientaciones para la evaluación psicopedagógica del alumnado con altas capacidades*. Recuperado el 23 de marzo de 2012, de Generalitat Valenciana:
http://www.cefe.gva.es/eva/docs/programas_exp/evaluacion_alumnado.pdf
3. Artola González, T. (2004). *EDAC, Escala de detección de altas capacidades*. Burceña-Baracaldo: Albor Cohs.
4. Benito, Y. (1999). *¿Existen los superdotados?* Barcelona: PRAXIS.
5. Benito, Y. (1996). *Desarrollo y educación de los niños superdotados*. Salamanca: Amarú.
6. Biblioteca práctica para padres y educadores. (2003). *Pedagogía y psicología infantil. La infancia Tomo II*. Estados Unidos: Cultura.
7. Casado Barragán, M. (2008). *Identificación del alumnado con altas capacidades*. Recuperado el 23 de marzo de 2012, de Innovación y Experiencias educativas: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_25/MANUEL_CASADO_BARRAGAN01.pdf
8. Coriat, A. (1990). *Los niños superdotados. Enfoque psicodinámico y teórico*. Barcelona: Herder.
9. Corominas, J. (1980). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
10. Diaz- Barriga Arceo, F., & Hernández Rojas, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México, D.F.: Mc Graw - Hill.
11. Diaz Leal, M. I. (1994). *Tesis profesional: El niño superdotado en el área de integración social*. México: Universidad Panamericana.

12. Feenstra, C. (2004). *El niño superdotado, cómo reconocer y educar al niño con altas capacidades*. Barcelona: MEDICI.
13. Forner, Á., & Latorre, A. (1996). *Diccionario terminológico de investigación educativa y psicopedagógica*. Barcelona: EUB.
14. Gallagher, J. (1970). *El alumno excepcionalmente dotado*. Buenos Aires: Librería del colegio.
15. Games, J., & Palacios, J. (2003). *Introducción a la pediatría*. México: Méndez.
16. Glatthorn, A. (1997). Constructivismo: Principios Básicos. *Educación 2001*, 42-48.
17. Gobierno de Canarias. (14 de octubre de 2004). *Escalas de observación para el profesorado (EOPRO) Escalas de observación para padres y madres (EOPAM)*. Recuperado el 23 de marzo de 2012, de Consejería de educación, universidades, cultura y deportes. Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa: www.gobiernodecanarias.org
18. González, M., & Gonzáles, J. (1997). *El niño superdotado*. Barcelona: CIMS.
19. Gross, J. (2002). *Necesidades educativas especiales en educación primaria. Una guía práctica*. Madrid: Morata.
20. Gutiérrez, I. (1983). *Diccionario de Ciencias de la Educación, V.III*. Madrid: Rioduero.
21. Instituto Electoral del Distrito Federal. (2008). *Manual para la participación ciudadana de las mujeres*. México D. F.: Formación ciudadana para grupos específicos.
22. Martínez, M., & Guirado, Á. (2010). *Alumnado con altas capacidades*. Barcelona: GRAÓ.
23. Mosco, C. (9 de agosto de 2009). *Aptitudes sobresalientes*. Recuperado el 5 de agosto de 2011, de Estadísticas en México:

<http://www.telegenio.org/noticias-nacionales/desperdiciado-el-potencial-de-superdotado-en-mexico.html>

24. Papalia, D. (1998). *Psicología del desarrollo*. Colombia: Mc Graw Hill.
25. Perrone, G., & Propper, F. (2007). *Diccionario de educación*. Argentina: Alfagrama.
26. Prieto, M. D. ((Coord) 1999). *Identificación, Evaluación y atención a la diversidad de superdotado*. Granada: ALJIBE.
27. Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
28. Renzulli, J., Smith, L., White, A., Callahan, C., Hartman, R., & Westberg, K. (enero de 2009). *Escalas para la valoración de las características de comportamiento de los estudiantes superiores*. Recuperado el 23 de marzo de 2012, de Escalas de Renzulli: <http://profeblog.es/blog/joortiro/files/2009/01/escalas-renzulli-evaluacion-sobredotados.pdf>
29. Sánchez, S. (1997). *Diccionario de las Ciencias de la Educación*. México: Aula Santillana.
30. Sánchez, S. (1986). *Diccionario Enciclopédico de Educación Especial v.IV*. México: Diagonal/Santillana.
31. Santrock, J. (2003). *Psicología del desarrollo en la infancia*. Madrid: Mc Graw Hill.
32. Silva y Ortiz, M. (1992). *El niño sobredotado ¿Cómo orientarlo? Consejos prácticos para padres y maestros*. México: EDAMEX.
33. Torrance, P. (1965). *Cómo es el niño sobredotado y cómo enseñarle*. Buenos Aires: Paidós. Biblioteca del Educador Contemporáneo.
34. Tourón, J., Peralta, F., & Repáraz, C. (1998). *La superdotación intelectual: modelos, identificación y estrategias educativas*. España: EUNSA.

- 35.Valadez Sierra, M. d. (2006). *Alumnos superdotados y talentosos, Identificación, Evaluación e Intervención una perspectiva para docentes*. México: Manual moderno.
- 36.Villalpando, J. M. (1969). *Manual de psicotécnica pedagógica*. México, D. F.: Porrúa.
- 37.Wallace, B. (1988). *La educación de los niños más capaces. Programas y recursos didácticos para la escuela*. España: Aprendizaje Visor.
- 38.Weiner, B., & Elkind, D. (1976). *Desarrollo normal y anormal del escolar*. Buenos Aires: Paidós.
- 39.Zavalloni, R. (1983). *Inducción a la Pedagogía especial*. Barcelona: Herder.